

Universidad de Puerto Rico

Colmena

Colegio Regional de la Montaña



Núm. I

mayo 1996

Dr. Norman Maldonado
Presidente de la Universidad de Puerto Rico

Prof. Juan J. Adrover
Rector Sistema de Colegios Regionales

Prof. Ramón A. Colón Murphy
Director Decano

JUNTA EDITORA

Prof. Rodolfo J. Lugo-Ferrer
Prof. Lourdes Torres Camacho
Prof. Luis Cortés Collazo
Est. Luis Curbelo



Mecanografía
Magaly Santoni
Lisandra Collazo

Diseño
Rodolfo J. Lugo-Ferrer

Diagramación y Producción Gráfica
Estudio Gráfico Universal
Miguel Angel Tejera (787) 724-0438

COLMENA es una publicación del Colegio Regional de la Montaña de la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. No se autoriza la reproducción sin la previa aprobación de sus autores o editores. Se aceptan colaboraciones que no excedan de 30 cuartillas a doble espacio, acompañadas de una breve nota biobibliográfica. Pueden enviarse en diskettes WP 5.1. La Junta Editora se reserva el derecho de evaluar y publicar.

Dirija toda correspondencia a:

Prof. Rodolfo J. Lugo-Ferrer
Revista COLMENA
Apartado 2500
Utuado, PR 00641-2500

(787)894-2828, Fax 894-2891

Portada: **LA BODA**, Valia Carvalho, aguafuerte-aguatinta, 45 x 33 cm, 1994.

Tarifa de suscripción anual: Un número
Puerto Rico y Estados Unidos \$10.00
México y Centro América \$15.00
Sudamérica y Europa \$20.00

Universidad
de Puerto Rico

Colegio Regional
de la Montaña
Utuaado

Colmena

Núm. 1
mayo 1996

con
tenido

Col. Utuadense

Mensaje del Director Decano	i
Mensaje del Rector	ii
Mensaje del Presidente	iii

poesía

Etnairis Rivera	
El enterrador / El burócrata	1
Olga Nolla	
Juegos de diosas	2
Lourdes Torres Camacho	
El cuento de nunca acabar	3
Caída	4
Pedro Santaliz	
Agilidades del poeta	
Agilidades de la poesía	7
Rodolfo J. Lugo-Ferrer	
África reencontrada	8
África atrapada	9
Carlos Velázquez Cruz	
Tríptico para la hipocresía 1,2,3	10

arte

Heriberto Nieves	
Arte experimental: aproximación a una deficiencia	13
Luis Cortés Collazo	
La última cena: ¿Última restauración?	15

narrativa

Eduardo Planchart Licea	
La última morada	19
Antonio Ramírez Córdova	
Sublime ilusión	25
Vestido blanco	25
Conjuros	26
Pedro L. Cartagena	
La cascada	26
La loto	27

crítica literaria

- Rubén Ríos Avila
Bailar y saber en Palés 33

educación

- Ivellisse Rodríguez
Modelo de pensamiento para la lectura crítica/creativa 39

ciencias sociales

- Pedro Rodríguez Vázquez
Transformaciones de las sociedades contemporáneas 45

economía

- Víctor L. Castillo
La internalización de la producción en las empresas multinacionales 53

- Américo Saldivar V.
El "crack" mexicano y el efecto tequila 57

ciencias naturales

- Juan Vázquez Montañez
Estudios biosistemáticos del género Gaetis (Mollusca: Bulimulidae) en Puerto Rico 65

colaboradores

70

MENSAJE DEL DIRECTOR-DECANO

Es con sumo júbilo que presentamos la revista **COLMENA** a la comunidad universitaria del Colegio Regional de la Montaña, y más allá de nuestras fronteras inmediatas y de los límites geográficos utuadeños, a toda la comunidad nacional e internacional.

COLMENA reafirma nuestro compromiso con la cultura y el quehacer creativo, artístico e investigativo, tan propio del primer centro docente de nuestra nación.

Esperamos que esta revista que nace hoy, se convierta en vehículo de intercambio entre creadores e intelectuales, que estén dispuestos a colaborar en pos de una mejor comunicación a través de la palabra impresa. Sin más comentarios, le dejamos para que puedan disfrutar de toda la magia y sabor que encontrarán a través de las páginas de nuestra revista.


Ramón Colón Murphy

Director-Decano

Colegio Regional de la Montaña

Universidad de Puerto Rico, Utuado

**MENSAJE DEL RECTOR
DE LA ADMINISTRACION DE COLEGIO REGIONALES**

Es motivo de gran orgullo para la Administración de Colegios Regionales el que el Colegio Regional de la Montaña dé a la luz pública su revista institucional llamada **COLMENA**. La misma contribuirá al desarrollo cultural e intelectual de la academia.

Siendo éste el primer número, nos permite disfrutar de un excelente material investigativo de distintas disciplinas, muy bien integrado con trabajos creativos. Apreciamos la aportación de estudiosos, tanto de Puerto Rico como del extranjero.

Poetas, cuentistas, teatreros e investigadores se dan cita en **COLMENA**: Olga Nolla, Etnairis Rivera, Antonio Ramírez Córdoba, Pedro Santalíz, Rubén Ríos Avila y muchos más, nos deleitan con sus trabajos. ¡Enhorabuena!



Prof. Juan J. Adrover
Rector

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

Es con gran satisfacción que acojo la publicación del primer número de **COLMENA**, revista del Colegio Regional de la Montaña de la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Este alumbramiento intelectual, artístico y creativo servirá como un vehículo más de intercambio entre los integrantes de nuestra comunidad universitaria.

El esfuerzo realizado por la Junta Editora de **COLMENA** reafirma el compromiso de nuestra facultad y estudiantado con la actividad investigativa, artística, cultural e intelectual que promueve la Universidad de Puerto Rico como primer centro docente del país. Buen Vehículo.

¡Adelante!



Norman I. Maldonado, M.D.
Presidente

POESÍA

El enterrador

*El enterrador se sentó a mi mesa
y degustó de mi vino.
Advirtió que el amor pronto pasa
y que no es fácil herir, pero hiere,
hiere y mata.
Mata flores, pájaros, la armonía íntima del ser,
maltrata la hierba donde pisa la estrella.
El quiso tomar mis medidas
y aderezar mi sepultura
con adioses metafóricos
y su sexo alocado como cetro del poder,
su puñal de mentira erguido sobre su propia sombra.
No sabía que nací en carnaval,
que un puma se levantaría en mi corazón
para expulsar el ladrón del templo
o que los cuatro vientos descubrirían
farsa y desamor,
allí profunda en la orilla, la causa
arrastrada
de vorágine.
Que pequeño, pequeño,
que a la amistad escapa y al terror sucumbe,
que mi luz es tal que le amenaza.
Qué pequeño, pequeño enterradorcito quedas
que mi vasto espíritu creador
no cabe en tu abismo!*

Etnairis

El burócrata

*El burócrata confabula, firma papeles,
establece una red de sangre viperina.
Guarda sus lápices bien afilados
para acosar a sus súbditos y reírse.
En su barriga, cincuenta estrellitas
se contorsionan como parásitos
y riega un infundio venenoso donde resbala.
No parece real.
El burócrata va a la iglesia,
milita a la derecha de la derecha,
esconde aterrorizado el deseo por los hombres.
Ciertas mujeres libres le disgustan en extremo
y ha jurado perseguirlas con su tridente.
En el fondo, bien en fondo
debe existir alguna luz para esta maquineta.*

Rivera



*Quise hablar por teléfono y decirle:
Esta mañana el juego entre Steffi Graf y Arantxa Sánchez Vicario estuvo magnífico;
fue un momento memorable en los anales del tenis de Wimbledon;
ganó la alemana pero le dio trabajo;
la españolita es un dinamo de energía.
Quise decirle que yo vi en televisión,
en vivo y a todo color,
a dos guerreras con armadura y cascos de bronce;
llevaban plumas rojas en las cabezas
y espadas afiladas en las manos.
Quise decirle que admiré
la inquebrantable determinación de ganar de esas mujeres
y su indiferencia al miedo;
y que soñé contagiarme de su valor.
Quise decirle muchas cosas que nunca me he atrevido
a mi amor, a mi único amor.
No me explico porqué esa urgencia insensata
se apoderó de mi alma.
Debe ser que la vida nos golpea y obliga
a darnos por vencidos;
y caemos de bruces en la piedra
que cubre los caminos.
Las diosas no caen jamás.
Ellas luchan con sus espadas y sonríen.
No disminuyen aunque pierdan.
No se lamentan.
Eso, eso es lo que quería decirle.
Pero no levanté el auricular.
No marqué su número.
Sólo jugué a que lo hacía
al escribir este poema.*



El cuento de nunca acabar

*No saben los adivinos
por donde el tormento viene,
porque la fortuna tiene
once mil y más caminos.
(Folclor puertorriqueño)*

Comentan que una mujer llora por ti todas las noches.

*Murmuran que otra mujer hace intentos por arrancarse la piel
donde te recibió tantos años.*

Se rumora que andas del brazo de una primavera.

*Se especula que el romance no durará mucho, que la primavera huirá
despavorida cuando empiecen a llegar las primeras nubes negras.*

*Se augura un gran arrepentimiento, que llegará demasiado tarde
cuando los vínculos con la realidad que existía se hayan roto.*

*Se entiende que tienes el derecho a interpretar los signos de la
manera que creas.*

*Se desea que tengas la entereza suficiente para mirar de frente
todos los pedazos que de tu vida hayas roto.*

Lourdes Torres Camacho



Caída

Hay seres que se nos resbalan del alma y no queremos rescatarlos, queremos dejarlos caer hasta el fondo, que ellos mismos busquen la salida. El cansancio de quererlos sin respuesta, por fin cobra forma y entonces ya no importa lo que sientan, pues hace algún tiempo descubrimos que somos reclamados allí para llenar un vacío, para tapar el hueco que ha dejado su falta de entusiasmo por la vida. Decimos que no, decimos que basta que son demasiados años ejecutando los mismos rituales. Que vengan a buscarnos si realmente les interesamos y si no vienen, juramos que no nos harán falta.

Lourdes Torres Camacho





MARIA FERNANDA CARRASQUILLA COLOMBIA



Agilidades de la poesía

yo debo perpetrar el olor
en esta poesía - hacerlo éxtasis y fino -
y debo congeniar con su sui generis
que sea poesía cónica y malverse fondos
que sea óptica, acrílica y volumen
y que deba verse perorata y tapón
la poesía donde yo inclino o remunero el ceño
salud sin génesis esta poesía
poesía adonde no haya profetas ni probetas
símil del arcano y hondura inherente al
cáliz del poeta
-que fastidia con su dedo melifluo -
la poesía metida donde se mete un gato
a cazar lagartijos ...
o marillos en la luz - cien veces luz
del grosor de su énfasis -
no la busquen - no busquen a la poesía
-todo esto es un truco -
orflinatos perdidos de ojos
arando en la quietud
o doce o trece o quince o seis
batidas de colesterol y maltrato
la poesía maltratada del avestruz
un símbolo
su viraje sin ver en el hoyo cóncavo del planeta ...
si alguien lo pinta que diga que lo vio de reojo
la poesía poséa un alguacil de cadenas en la luz
y titubeó no fue cadenas lo que vio
cayó encima de un reloj y criticó a Händel
cómico fue su pacto con Boricua
enternecido estaba de flojera
el poeta y su Bien la Poesía
Demóstenes (persona elocuente) estuvo con el mucho rato
personajes de la historia que le han tapado un rabo a la poesía
y la poesía irradia su ardid - fumiga aquí mucho su insecto
que estuvo con la Emancipación de la Esclavitud ... la poesía y su
orden de ías y beneplácitos que no seca la rabia de su testuz ...

Agilidades del poeta

el poeta tiene
poco que ver o hacer
el poeta debe verse
en un espejo -
si recogió las hojas,
tenía intención ...
pudo, si fuera justo,
caer para enfrente -
el desmedro físico del
poeta lo ha hecho comerse
el paisaje -
son momentos en que la poesía
y el poeta se marean -
no han hecho nada -
la habilidad - que puede ser
pa'lante - cabe en un espejuelo
se ve aumentada por dos lentes,
3 metáforas e imágenes
que no tienen parábola
designan una palabra
trunca metida en una aureola
el poeta no puede decir nada sobre
esto, que sabe pende de un hilo (un hilo poético)
y enfla su turno hacia el silencio ...
qué bella es la poesía sin la poesía
y el beso de un ángel en parpadeo
ya se que vas a ser ángel para este ejercicio
y que con carmesí entrarás en la redoma de la estrella
pues no eres nadie y no te encuentro
fue que me hiciste apagar sin luz la fantasía
hora se que eres tu quien me hablas de poesía y de
oxígeno y te creo ¡oh poesía! ...

Pedro Santalíz



África reencontrada

*Pero la orgía
Y la camaradería de las mujeres
me estaban prohibidas
Arthur Rimbaud*

A Francisco Despaigne

*Encuentro de la raíz más perdurable
ancestros disgregados de África remota
unidos en una feria de vidas fortuitas
en un rincón soleado de La Habana.
Dimensión antropocéntrica del negro
descendiente de guajira y haitiano
con ojos de temporal y alma de islote a la deriva*

Olor a trópico y coco rancio en la piel

Piel de ébano dibujada con indescifrables ritos yoruba.

*Chamanes, antiguos adivinos, astrólogos, poetas, sacerdotes
consagrando el origen entre las piernas.*

*Agitada atmósfera,
frontera de la piel,
frío hueco,
caliente obscuridad,
coral negro, negrísimo
elemento sagrado,
dibujado y desdibujado
en una sala oscura,
oscura cómo la piel de la noche.*

*El deseo ardiendo entre las manos y el origen,
plenitud apretada entre los dedos,
un orificio de vida o muerte.*

Definición asceta del amor.

*La calle caminada con los pies marcando
un rumbo incuestionado.*

Rodolfo J. Lugo-Ferrer

África atrapada

¡Esta inspiración prueba que he soñado!

Arthur Rimbaud

*Matización oscura de los dedos
en un cine de La Habana.*

*Visión del origen y desarrollo
del cinematógrafo de Lumiere.*

*Luz y ojos del negro
verde olivo bajo la camisa gris.*

*Balanza y potencia extenuante
irrumpe como combate librado,
o como júbilo dionisiaco.*

*Imagen invocada en la noche
para amarrarla
entre sábanas de sueños africanos y caribeños.
Mano expandida entre el origen y la vida.*

*Lejanía que gravita en los infiernos.
Tierra y piel desconocidas.
África en mi memoria.
África entre mis manos
una sustancia viscosa
rodando como agua sin cántaro
anunciando la fatalidad,
la potencia de la vida
sin imagen
sin posibilidad.*

Rodolfo J. Lugo-Ferrer





TRÍPTICO PARA LA HIPOCRESÍA

1

... "El que sólo piensa en él, construye una muralla hermética alrededor de su ser"
Anónimo

Los espacios se expanden
más allá de la memoria
donde vive el poeta;
se divisa un lazo negro
y una figura con su mirar
siegado en la tempestad
de un ardiente atardecer
sobre un árbol de serpientes.
Ya no se hace al tiempo figurado
emerger de la profunda labiedad,
entre lenguas viperinas
se construye un puente
para llegar sin saber
que apenas han comenzado
el retroceso conducible
hacia el pantano: allí
cavarán su propia fosa.
Son tantos que, entre suspiros,
se desprenden en lágrimas,
-quisieran ser fantasmas-
el odio consumido los arrastra,
y empaña la creación
de su materia gris
para convertirlos en inútiles tontos.
Vanas realidades se tiñen
en las griterías amargas de su inminente
y arrolladora desolación.
Se estrujan contra las servilletas verdes,
... y de nada les vale.
Ya perdieron el último aliento
cuando Baco les celebró un festín
con la violable copa de la hipocresía;
han fornicado su propia lealtad
y se han ilusionado con todo,
lo que nunca les perteneció.

2

"Tenemos dos orejas y únicamente una
lengua para que podamos escuchar más
y hablar menos"
Diógenes

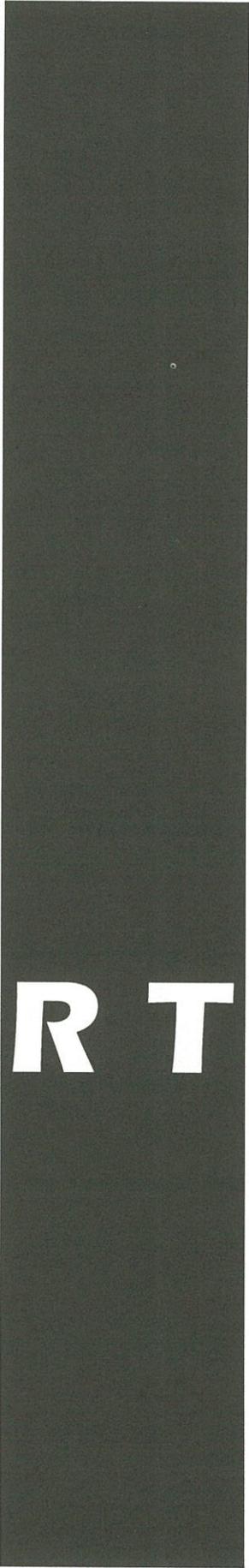
Y prefirieron reírse,
porque en realidad
no sabían el por qué
de la risa.
Aprendieron de otras
voces inmisericordes
a maldecir su credo.
Ultrajaron el perdón-
mancillaron ideas,
y de pronto, danzaron
al compás de la rabia
que los comía por dentro.
No fueron capaces
de soportar su sacrilegio
de fantasmas, murciélagos,
perros y ratones.
Se alejaron del centro,
pero se quedaron
con las manecillas del tiempo,
las pantallas de las computadoras,
y el teclado de las maquinillas.
Se encerraron, debatieron,
se olvidaron de lo propuesto,
se arrodillaron, aplaudieron,
y con su rabia,
otra vez lloraron hacia adentro,
escupieron silencios,
y tragaron la esencia palabretera
de su propio cáncer.

3

"Yo creo en la disciplina del silencio
y puedo hablar durante horas sobre eso"
Bernard Shaw

El tiempo quiere tragarnos,
ablandarnos y callarnos,
pero insisten,
ya no importa el filo
que abrazan las tijeras
para acortar sus lenguas.
Se presumen vanidosos
y permutan dentro de sus máscaras
lo grotesco de su esencia
como diablos apostolados.
Son anticristos
que bajo la transparencia
de lo subliminal,
como víboras, apedrean la realidad
de las nuevas imágenes.

Carlos Velázquez Cruz



A R T E

ARTE EXPERIMENTAL: APROXIMACIÓN A UNA DEFINICIÓN

Heriberto Nieves

A través de diversas tendencias, propuestas colectivas e individuales, consideradas experimentales, iremos delimitando estas concepciones del arte a través de la investigación histórica; haciendo énfasis en aquellas tendencias, en las cuales se busca una reconciliación o revalorización de la relación entre la ciencia, la industria, lo tecnológico y el arte. En este campo consideramos apreciables los aportes del Futurismo, el Constructivismo Ruso, la Bauhaus y el Dadáismo, pues son los pilares fundamentales de los que se deriva la experimentación contemporánea. Partimos del hecho que existen fundamentalmente dos caminos para acercarse a esta realidad, tal como señala Robert Lynton: “Quienes desearon adoptar la idea de arte vinculado con el mundo tecnológico vieron dos maneras de hacerlo. Pero estos caminos resultaron incompatibles. Unos de ellos, expresados de una manera simple, consistía en reflejar en el arte la belleza del mundo tecnológico, no solamente representándolo sino encontrando formas, colores y ritmos que sirviesen de analogías de la tecnología. Quienes eligieron el primer camino dirigieron su mirada sobre todo a la máquina como nuevo ideal de belleza (no al coche de carreras sino a su motor); los otros miraron a la construcción, como método y como principio. Ninguno de los dos caminos era del todo un descubrimiento. Algunos victorianos habían expresado su admiración por las máquinas y por las obras de ingeniería y oponían a éstas las llamativas y estilizadas obras de los arquitectos y artesanos...”¹

Dentro de la concepción de arte experimental que estamos empezando a delimitar no entenderemos únicamente aquellas manifestaciones que adhieran a sus obras materiales o técnicas industriales, pues consideramos a este un criterio excesivamente licitante que dejaría afuera tendencias netamente vanguardistas como el cubismo, futurismo, el expresionismo y el surrealismo, etc. Por ello, asumiremos más bien dentro de la

experimentación, tendencias o artistas que devalen un nuevo sentido, y una búsqueda constante que abra nuevos caminos al arte y se enfrente a concepciones diferentes del objeto plástico, que pueden llegar incluso a liberarse del soporte material o desmaterializarlo. Pues no debemos dejar de lado que en el desarrollo del arte moderno y contemporáneo no se han eliminado completamente los elementos tradicionales de la pintura. Maltese estableció que “en la pintura moderna se han difundido y practicado tanto las técnicas operativas de la línea, del claroscuro y del color que han condicionado la casi totalidad de las corrientes artísticas”. Basta con pensar que muchos de los surrealistas han continuado valiéndose de ellos y que hasta la pintura informalista ha seguido siendo pintura sobre lienzo.

Además, muchos indicios recientes demuestran que en el terreno del llamado arte pobre se da un renacer de la pintura hecha con pincel, casi como una rebelión del hombre marcusiano contra el empleo masivo de las técnicas condicionadas por nuestra sociedad de consumo”. Este vínculo de las vanguardias artísticas con la pintura de pincel tiene una significación que Maltese interpreta como expresión de una dimensión ética del arte, que se niega a perder su carácter artesanal como una forma de evitar la deshumanización del mismo, lo cual expresa enfáticamente: “A pesar de las sensacionales novedades que ha renovado por completo el comportamiento técnico de muchas corrientes artísticas de las últimas décadas de siglo, son muchos los artistas individuales o los movimientos pictóricos que continúan utilizando una pintura de línea, claroscuro y color, desde Klee a Mondrian, de Tanguy a Miró, de Pisis a Casaroti, de Tosi a Morandi.

Por consiguiente tenemos que reconocer que incluso en el momento del triunfo de la tecnología, y en plena sociedad de consumo, sobrevive la fe humanista que espera del homo faber, del hombre artesano, la recuperación ética de la humanidad. Pero, por otro lado, esta dimensión artesanal, no sólo está ligada exclusivamente a la pintura de caballete, sino a los criterios de experimentación, que nacen con el constructivismo ruso y la Bauhaus. Se

manifiestan idealmente en una conciliación entre lo artesanal y la técnica industrial, que busca dar nacimiento a un nuevo humanismo e incluso a la búsqueda de un arte liberado del gusto y de los criterios clásicos de belleza como se plantea en las obras de Marcel Duchamp, realizadas con técnicas artesanales. A medida que se entra en la creación pictórica del siglo XX, el arte empieza asumir las técnicas e instrumentos industriales, pero con criterios artesanales humanizantes, tal como se manifiesta en los relieves y contrarrelieves de Tatlin, las creaciones de la Bauhaus, las soldaduras en las esculturas de J. V. González.

Estas tensiones entre si se manifiestan en Jackson Pollock, su obra puede ser considerada como el límite de la pintura hecha con color, plena de humanidad, revelando visiones donde el artista a través de elementos propios de la pintura de caballete, como son el óleo y el lienzo, crea una nueva manera de hacer pintura. Dándole un nuevo giro con su "action painting", acentuando un concepto del hacer artístico que deja en la obra la impronta del acto creativo a través de la revalorización de lo casual y lo accidental.

Podríamos afirmar que el arte contemporáneo se ha ido revolucionando a sí mismo, al fusionar artes diversas como la pintura, la escultura, la arquitectura, la fotografía en los fotomontajes y la rayografía, la acumulación de desperdicios en los ensamblajes o mertz de K. Schwitter, los "readymade" dentro de la esfera del dadaísmo.

Asumen maneras diferentes de hacer arte, rompen con la bidimensionalidad, incorporando la realidad de la obra, creando un espacio plástico que trasciende tanto la ilusión de origen renacentista como de las multiperspectivas cubistas. Disuelve el formato rectangular, incorporando elementos y materias dispares dentro de una misma propuesta como son los desperdicios tecnológicos, liberándose de las composiciones bellas y armónicas. Son éstos en gran parte responsables de los criterios de la experimentación actual que fueron surgiendo desde principios de siglo.



HERIBERTO NIEVES

PUERTO RICO

La Última Cena: ¿Última Restauración?

Luis Cortés Collazo

Siempre recordaré con mucha nostalgia una gran vajilla que poseyó mi madre cuyos platos reproducían la *Ultima Cena*, una de las obras maestras de Leonardo da Vinci (1452-1519).

En aquel tiempo, la imagen sobre los platos me atraía poderosamente, aunque distaba mucho en pensar que años más tarde sería pintor. Pasaba largo tiempo tocando la superficie de la imagen, poseedora de cierto relieve, imagen que se repetía, para mí, misteriosamente sobre platos y platillos, y creo que también sobre las tazas.

Lo cierto es que, no sé por qué causas, platos y platillos fueron desapareciendo hasta quedar solo un plato o platón que mi madre acostumbraba colocar como si fuera un cuadro en una de las pocas tablillas disponibles. Aún faltando los demás, la imagen aquella en un solo plato me atraía la atención y hasta creo, si mal no recuerdo, que traté de reproducirla alguna vez en un pedazo de papel.

Recuerdo claramente que le pregunté a mi madre qué era lo que estaba dibujado allí (dicho en palabras cercanas al mundo del arte actual, qué representaba lo que estaba grabado sobre el plato). Me contestó: “La última cena” y claro está, sin el “da Vinci”. Pero me señaló algo muy importante, que se grabó en mi imaginación para siempre: “Este que está aquí -señalando al del centro- es Dios”, (refiriéndose a Jesús).

Dentro de aquel mundo de imágenes y santos que tenían su nicho en varios rincones de la casa, y ante el señalamiento de mi madre respecto al famoso plato, de la última cena, representada de aquella singular manera, el mismo pasó a formar parte del conjunto iconográfico de la casa, pero relegado a la cocina.

La imagen de la *Cena* permaneció en mi memoria aún después que el único plato que quedaba desapareció misteriosamente como los demás. En las entradas y salidas a museos, casas de antigüedades y curiosidades, instintivamente siempre he buscado el cuadro -sobre un plato- que provoca una grata recordación.

Curiosamente, como artista y como maestro de arte, tuve que estudiar y analizar la imagen de la última cena. Ahora no era meramente la última cena, sino *La Ultima Cena de Leonardo da Vinci*. El estudio y enseñanza posterior de Leonardo hizo desfilar por el salón de clases una galería casi completa aunque limitada de obras de este importante artista—se estima que da Vinci pintó solamente cerca de una veintena de cuadros—. Prácticamente todos sus cuadros dan fe de la maestría de este genio del Renacimiento.

Leonardo da Vinci es considerado por los estudiosos de la historia del arte como prototipo del hombre renacentista, honor que comparte con Miguel Ángel Buonarroti y Rafael Sanzio. Era un consumado inventor, biólogo, escultor, arquitecto, matemático, músico y poeta. Según Vasari (1990), la diversidad de interés del pintor provocaba que éste saltara frecuentemente de un proyecto a otro quedando muchos de ellos sin terminar. Es gracias a este método de trabajo tan peculiar evidenciado en algunas de sus pinturas inacabadas que podemos tener una idea bastante concreta de la técnica pictórica seguida por el pintor.

Este artista, dotado de una imaginación portentosa y una curiosidad insaciable, experimentaba con todo y como es lógico pensar, esta experimentación la aplicó también en su faceta como pintor. *La Ultima Cena* fue uno de tantos experimentos pictóricos realizados por da Vinci.

La Ultima Cena es una pintura monumental pintada sobre una pared en el convento de Santa María dalle Grazie, en Milán, Italia. La técnica seguida por da Vinci, de carácter experimental, *temple* o *témpera* (algunos dicen que usó óleo también) sobre una capa super pulida de yeso, técnica más apropiada para cuadros pequeños y de caballete que para mural. No son pocos los libros y otros escritos que mencionan este mural erróneamente como realizado en la técnica del fresco. La realidad es que una vez terminado comenzó a deteriorarse el mural davinciano (Perpper, 1986; Shulman, 1991).

El hecho de que esta gran obra se realizara en una técnica más cercana a una pintura de caballete, y sin tener la ventaja que tienen los murales al fresco, contribuyó a que comenzara a deteriorarse con celeridad. Una de las causas principales del deterioro

es la humedad que se condensa en el aposento en donde está ubicado el mural. Precisamente debajo del convento, a pocos metros de profundidad hay una corriente de agua subterránea que contribuye a la humedad que hay en el ambiente (Shulman, 1995). A esto hay que agregar que al sitio donde está el mural se le dio diversos usos a través del tiempo, usándose en una ocasión como almacén. En otro momento ocurrió un fuego que chamuscó la pintura. Es decir, que a pesar de los quinientos años que tiene este mural de realizado es verdaderamente milagroso que quede materia pictórica sobre su superficie.

Desde que fue terminado el mural ha estado bajo constante estudio. En su tiempo, el mural de la *Cena* fue copiado extensamente por muchos artistas quienes acudían al lugar a verlo, admirarlo y crear sus propias versiones. (Vallentin, 1936). Los estudios preliminares que se realizaron para comenzar la restauración actual han revelado que algunas de las restauraciones anteriores en realidad han acelerado el proceso de deterioro del famoso mural.

Leonardo utilizó en esta pintura un ingenioso sistema de *perspectiva lineal* que imparte a la composición gran profundidad. El pintor se las ingenió para que el *punto de fuga*, lugar en donde convergen todas las líneas en la perspectiva lineal, descansara en uno de los ojos de Jesús. Hay que recordar que la perspectiva lineal es un invento propio del Renacimiento y que todos los artistas renacentistas sentían fascinación por este artificio. Da Vinci añade un elemento adicional inventado la *perspectiva aérea* que utilizó en casi todos sus cuadros. Como complemento de la perspectiva aérea y para añadir más veracidad a sus imágenes, incorpora el elemento de sombreado suave conocido como *sfumato*. El suave difuminado o *sfumato* es evidente en la *Última Cena*. Jugando con la perspectiva, da Vinci crea la sensación de duplicar el espacio en que está enclavado el mural. Dicen muchos observadores, que si uno se coloca en cierto punto de la sala, se tiene la sensación de que toda la escena adquiere una realidad tridimensional sobrecogedora.

La restauradora italiana Pinin Brambilla, quien ha trabajado minuciosamente en la restauración del mural en los últimos dieciséis años, ha notado que las figuras pintadas en el mural son más claras que

lo que se percibía antes de comenzar la restauración (Shulman, 1995). Los rostros pintados por da Vinci son realmente más dramáticos y están cargados de espiritualidad. Objetos tales como un cuchillo, un pan fraccionado y la barba de uno de los apóstoles son algunos de los descubrimientos producto de la restauración en proceso.

Según Vasari, quien escribió la *Biografía de da Vinci* años después de que muere, el pintor dejó el rostro de Cristo sin terminar. Decía da Vinci que no existía rostro terrenal que se pudiera utilizar de modelo para el rostro del Cristo (Vasari, 1900). Si la aseveración de Vasari es correcta, entonces las facciones del Jesús fueron pintadas por otro artista. Mas, ¿quién fue este pintor? Hasta el momento no hay documentación para saber a ciencia cierta quien o quienes intervinieron directamente con el rostro de Jesús en la *Última Cena*.

La más reciente restauración de la pintura que todavía se encuentra en proceso, asegura que después que esté terminada la labor sobre esta obra maestra del Renacimiento italiano, la imagen renovada que observaremos será lo más cercana a lo que pintó Leonardo da Vinci hacia el 1495. Brambilla arguye que esta debe ser la última restauración de la *Cena* (Shulman, 1995). Como medidas de preservación se adoptarán todos los controles modernos de temperatura y humedad para asegurar la estabilidad de la pintura, así como el flujo de visitantes al aposento. Aparte de las manifestaciones de la restauradora Brambilla, es difícil determinar hasta cuando puede durar cualquier restauración.

Mientras tanto, seguiremos encontrando versiones, copias e interpretaciones de la *Última Cena* que, de la misma manera que el plato aludido al comienzo de este escrito, seguirán perpetuando una de las imágenes más poderosas y estudiadas del arte de todos los tiempos.

Referencias

- Perpper, Curtis Bill. "¿Un nuevo rostro para Jesús?" *El Nuevo Día* (San Juan, P. R.) 13 de abril de 1986. Pp. 20-23.
- Shulman, Ken. "The Last Supper: Worth the Wait?" *Artnews*. Vol. 94 (March 1995). Pp. 112-113.
- Shulman, Ken. "Like Seeing Leonardo for the First Time." *Artnews*. Vol. 90 (November 1991). Pp. 53-54.
- Vallentin, Antonina. *Leonardo*. New York: Random House, 1936. Pp. 218-230.
- Vasari, Giorgio. "Leonardo da Vinci" *En: The Lives of the Painters, Sculptors & Architects*. London: Aldine House, 1900. Vol. 3, p. 219.

NARRATIVA

La última morada

Eduardo Planchart Licea

Entre estas gigantescas piedras labradas descansaba mi costra corporal, último despojo de mi existencia. Eran sólo polvo y hueso derruidos por el tiempo, único asidero que me quedaba en la vida intermedia, entre el cielo y el inframundo. Cuando hice construir esta montaña sagrada, la creí inexpugnable contra el tiempo: roca, sudor, cincel, argamasa fueron las bases del laberíntico túnel que me llevaba continuamente del inframundo al treceavo cielo, mientras mis restos mortales aspiraban a descansar para siempre. Pero no bastaron todas las precauciones tomadas para romper la eternidad en la que fluía mi existir incorpóreo. Un apasionado desenterrador descubrió los orificios que ocultaban las aberturas del piso en la cúspide de la pirámide de piedra y corazón, escaleras al Sol, la Luna y las estrellas, moradas de los dioses. Puerta a la eternidad. Tardó años en llegar a mi última morada. Desde entonces me convertí en una ausencia. Los hechizos sacerdotales se quebraron convirtiéndome en un ser errante, sin sostén, sin ataduras entre el inframundo y el cielo, quedé atrapado hasta la eternidad en este plano intermedio, en él soy menos que una sombra. Se llevaron mis amuletos, piedras preciosas, despojos, para guardarlos en recintos sin vida ni poder, gracias, a ellos podía retornar a cualquiera de las tres esteras del cosmos. Los movieron

del Ombligo del Universo estando yo dentro de él. Ya no podré volver a vencer a los jugadores en el juego de pelota de Kizin, el Señor de la Muerte, el muerto viviente.

Por eso estoy aquí, condenado a ser una sombra por siempre. Yo, Pascal, Señor de Palenque en el 2 Ahau, 13 Pop, enterrado para renacer en el Ombligo del Mundo, en mi vejez deseé atrapar y dominar la eternidad, pero ella terminó devorándome. ¿Cómo, Escudo Solar, el hombre más poderoso de Palenque, no pudo evitar que un enfebrecido por el saber develara

¡Ah!
La muerte, que nos
corroe
las entrañas sin
percatarnos,
mientras reímos y
amamos.

lo que no debía haber sido develado?. Lo maldije y lancé un hechizo para provocar que el descanso de su alma sea tan intranquilo como el mío, cuando logre escapar a los nueve Señores de la Muerte será mi compañero eterno, quizás ese sea su mayor anhelo. Pero dudo que mi maldición tenga algún efecto. Los dioses antiguos parecen haber muerto y con ellos su poder y el mío, su hijo divino.

Estoy sólo como el universo antes de nacer, vago como una luciérnaga por estas ruinas construidas con la fuerza de mi pasión. Ahora estoy amarrado a ellas. Nadie ha sido capaz de escuchar mis lamentos, soy una sombra que en el pasado provocó amor y temor a todos los que lo rodearon. Esta ignorancia en que existo me angustia. Daría todo lo que fui por conocer lo que nunca he podido comprender: ¿Por qué la Cuenta Larga dejó de correr?, ¿Por qué nuestro Sol murió?

Deseé durante toda mi vida derrotar el devenir y por azar lo vencí. Pero nunca ascenderé nuevamente a la morada de los dioses celestes. Sólo aquí mirando estas ruinas me pregunto cuándo este eterno devenir. Es insoportable esta permanencia ausente, es lacerante no sentir la brisa, las caricias o el dolor. Encontré mi sueño, la inmortalidad, pero vacía de felicidad. Anhele como nunca la estrella del perro, para poder sentir nuevamente la dicha de existir. Irónicamente este no-existir tiene sus ventajas, en él no hay diarias sangrías, recordarlo me consuela. Acompañado de estas ensoñaciones estoy sentado sobre las escaleras de lo que fue mi cobijo, como sombra viviente, costumbre que tenía cuando la sangre palpitaba por mis venas y pensaba continuamente en mis noches de insomnio, cómo vencer a la muerte.

¡Ah! La muerte, que nos corroe las entrañas sin percatarnos, mientras reímos y amamos. Cuantas veces me he preguntado por qué tenía que morir. ¿Acaso no soy el hijo predilecto de los dioses, que con su sangre fertiliza la tierra? A pesar de

ello, llegó el tiempo aniquilador, empequeñeciéndonos, arrugándonos, quitándonos todos los placeres. Vivimos sobre un manto de fugacidad del que parece imposible escapar, incluso para mí, Escudo Solar, Señor de Palenque, el único Hombre Verdadero, no he podido parar de correr del tiempo. Con obsesión miré su transcurrir en el movimiento del Sol, la Luna y Venus para intentar encontrar infructuosamente la clave de los engranajes del tiempo, pues en el cosmos todo se encuentra entrelazado. Al principio todo era quietud, agua, vacío y silencio que sólo se quebró cuando los dioses fundadores separaron el abajo del arriba, creando el cielo y las estrellas. De las aguas emergió la tierra, sobre la que existimos y morimos, al secarse nacieron los árboles, las hierbas, los animales y del maíz modelaron a los hombres que habitaron sobre la espalda del saurio primigenio, y sólo hasta que los gemelos derrotaron a los Señores de la Muerte nacieron las antorchas del cielo.

Por eso el arriba y el abajo, el cielo y la tierra, el destino y las estrellas están anudados. En sus ritmos está la clave del tiempo, pero tras contarlos, medirlos, pintarlos, se nos escurre entre las manos como el agua. Desde pequeño me enseñaron que el sacrificio y el dolor eran puerta a la eternidad, pero a pesar de sangrar y flagelar mi cuerpo durante años no pude abrir el umbral. Sólo pude saborear la eternidad por instantes, cuando el tiempo se quiebra, pero siempre la brecha se cerraba, a pesar del ser el hijo predilecto del Sol, del Tiempo y del Destino. La angustia

corroe mis entrañas a no poder seguir viviendo entre el correr de la pelota de hule y corazón, con sus movimientos recuerda el nacimiento del Sol y la Luna en el momento de la creación.

¡Cómo desearía no haber tenido que morir!. Me aferre con todas mis fuerzas a la vida durante 80 soles y mucho más lunas, deseaba ver la semilla de mi carne crecer y gobernar, pero no, Kizin, el Señor de la Muerte se impuso. Dudé durante parte de mi vida si podría derrotar a los nueve señores de Xibalbá para poder llegar al treceavo cielo, donde el monstruo celeste se muerde la cola. Los burlé al construir mi sepulcro, donde el monstruo de la tierra devora al Sol. Sus medidas y los hechizos lanzados por los hombres sagrados lo convirtieron en una brecha entre el reino de la fugacidad y la eternidad. Los sacerdotes en sus visiones robaron estos secretos a los dioses de la dualidad para crear esta montaña sacra, descanso eterno de mi costra corporal, roto al ser descubierta mi última morada.

En vida sólo deberes he tenido, mi existencia transcurrió entre rituales interminables que iniciaban al alba, convirtiéndome mis días en un peso insoportable. Ahora que la eternidad es el horizonte de mis mediaciones, me he preguntado infinitas veces algo que siempre reprimí durante toda mi vida, inquietud vuelta a renacer con el empañamiento de los antiguos dioses. Así brotó lo oculto: ¿De qué me sirvió ser hijo de los dioses de la tierra y el cielo si viví con mi herida?. Al cubrirme las arrugas del

tiempo no había parte alguna que no tuviera una cicatriz de tantas sangrías; orejas, brazos, pecho, piernas, dedos... mi virilidad era un horror. Cántaros de sangre emanaron de mis heridas para madurar los frutos y asegurar el destino.

*El ser vínculo viviente
con los dioses sepultó
mi libertad, me convertí
en un esclavo de un
ilusorio dominio.*

Todos hablan del poderío del Escudo Solar, el gobernante más poderoso del mayab, ahora me doy cuenta de que realmente no existía tal poderío. El ser vínculo viviente con los dioses sepultó mi libertad, me convertí en un esclavo de un ilusorio dominio. ¡Cuántas veces soñé con ser un simple hombre, sin obligaciones cósmicas, sólo anhelando vivir, medrar, sudar, reír y amar! Poder sentir la reciprocidad de una mirada, la caricia de una mujer sin el temblar de su respiración. Sólo miedo y temor sentía a mi alrededor. Mi nacimiento se convirtió en una prisión, pero lo acepté a pesar de las dudas que agujonearon mi corazón. Porque así como los dioses celestes sintieron el peso de su creación, yo Pacal, Escudo Solar, el Único Hombre Verdadero, Señor de Palenque, he de sentir el peso del bienestar de mis hijos. Los dioses no parecieron ofenderse por



las dudas que anidaban en mi corazón, comprendieron que era de maíz y sangre. A veces creo que si he de burlar a la muerte será por la huella dejada, ella no permitirá que mi memoria muera y mientras ello no ocurra esta sombra errante habrá vencido al Señor de la Muerte.

No esperé que la maldición lanzada sobre el desenterrador pudiera tener algún efecto, pero para mi sorpresa los antiguos todavía poseen algo de poder, tratan de aligerar mi soledad. El buscador de los nudos del pasado se encuentra desorientado entre las tinieblas, guiado sólo por el zumbido del aletear de nubes de búhos y murciélagos, que evitan su pérdida entre los laberintos del más allá.

-¿Qué hago entre este mundo de tinieblas?-, se preguntaba atemorizado el desenterrador, -¿dónde todo parece perder realidad?. Nunca pensé que el reino de la muerte se presentara tan caótico. Cruces y caminos de diversos colores me desorientan. Retornan a mi memoria fragmentos de las antiguas profecías de los Chilam cuando entre la oscuridad de sus templos tras días de quietud acostados cara al suelo manaban al fin de su boca las palabras... Al terminar el arrasamiento se alzarán ChacImix, la ceiba roja, columna del cielo, señal del amanecer del mundo, en donde se posará Kan Xib YuYum, Oropendo la amarilla macho. Se alza también Sac Imix Che, Ceiba blanca, al norte; allí se posará Zac Chic, Blanco remedador, Zenzontle; soporte del cielo y señal del aniquilamiento será la Ceiba blanca. Se alzarán también Ek Imix Chec, Ceiba

Negra al poniente del país llano... Mientras estos ecos resonaban en mi memoria, me orientaba por el vuelo de negros y peludos recogedores de sangre con poderosas garras de águila, mensajeros de Xibalbá, de sus garras dejaron caer una piedra redonda de hule y jade junto a unos dados de hueso de cascabel. Me recordaron el esqueleto desmoronado por el tiempo de Pacal, Escudo Solar, cuando lo encontré en el Templo de las Inscripciones, debajo de una pesada piedra labrada sostenida por gatos hidráulicos. Entre sus manos, convertidas en huesos polvorientos, apretujaba una bola de hule con incrustaciones de jade y unos dados, pero cuando volví con toda la parafernalia de cámaras y luces habían desaparecido misteriosamente. Para huir de las dudas y la angustia que me provocó aquel suceso, durante años me convencí a mi mismo de que todo había sido una alucinación, provocada por la atmósfera tan pesada que había en esa tumba después de siglos de encierro y putrefacción. Y ahora, repentinamente vuelven aparecer, y para colmo lo hiciera Pacal al morir. Me preguntaba una y otra vez qué hacer, qué hacer. Devolverlas al suelo o tomarlas fuertemente entre mis manos. Pero no podía desprenderme de ellas, algo exterior a mí me lo impedía, comencé a sentir las como el único sustento en ese etéreo universo, donde la realidad pierde estabilidad y parece desmaterializarse a cada paso que doy-. -Oleadas de fetidez y cónicas carcajadas me golpean continuamente. Todo lo que ocurre se semeja al recorrido que hicieron los gemelos Junajpu e Xbalanque,

y sus padres por los caminos de la muerte. ¡Cómo quisiera tener ese antiguo libro otra vez entre mis manos!. Durante años lo leí, pero nunca pensé que podía llegar a depender de él-.

-La muerte para nosotros no tiene ningún significado, le huimos en lugar de prepararnos para su aliento, creemos que con sólo negarla la podemos vencer. Pero no es así, por ese error estoy ante ella cara a cara. Cada vez siento más su amenazante cercanía, el aire parece detenerse, y se oyen los hirientes ecos de sus pasos Desencarnado, desde hace mucho tiempo, no llegan almas a Xibalbá, afirma la potente voz de Kizin, Señor de la Muerte.

-Puedo sentir los ecos punzantes de sus palabras, como terroríficos aguijones-, dice para sí el desenterrador, -tal como las antiguas pinturas lo narraban, estoy aquí, ante Kizin, esqueleto recubierto con despojo de pelos y músculos, pus y órganos desechos. Purulentas llagas cubren los pequeños trozos de piel que logran aferrarse a sus huesos, mientras sonoros cascabeles cuelgan de su clavícula-.

-Te sorprende mi apariencia, dijo Kizin, -¿Acaso no somos esto realmente? Tras el manto de vida que recubre nuestras carnes palpita la muerte. Veo que traes de vuelta los talismanes que me fueron robados por los gemelos, creyeron que realmente lograrían destruirme con sus juegos de magia. Aquí, oculto entre la tierra sobreviví a los rayos del sol y al esplendor de la luna, la muerte es indestructible, no

es frágil como la vida. ¿No lo crees?. ¿Cómo desearías pasar el resto de tus días?. Quizás desees hacerlo entre la cueva ardiente, sólo calor y humo encontrarás en su oscuridad, entre las cuevas de los murciélagos... Antes de seguir esta amena conversación devuélveme lo que me pertenece-.

Algo detuvo la cadavérica mano de Kizin cuando iba a tomar sus talismanes. -Siento un extraño poder en tu cercanía, creía que el dragón celeste había ocultado su rostro. Eres tu Itzamaná ¿Por qué proteges a alguien como este desenterrador, que pasó su vida urgando en lo que debía haber quedado oculto a los ojos de los bárbaros?. Tu desenterrador, no parece tener sentido de lo sagrado. ¿Por qué estás mudo?. ¿Acaso no eres capaz de hablar ni pensar? Tu destino lo decidiré yo, Kizin, a pesar de que la sabandija celeste te esté protegiendo. ¡Devuélveme la pelota de jade!-. -Kizin, sigues siendo un soberbio-, respondió Itzamaná, -Cómo te atreves a retar mi poder. Creías que había desaparecido. Pero no ha sido así. Todavía algunos en su corazón se acuerdan de mí y por lo visto también de ti-. -Sabes que no tienes ningún poder en mi reino, gimió Kizin, mientras sus miembros temblaban y sus dientes casqueaban al chocar entre sí. -Es cierto, respondió Itzamaná, -pero debes cumplir con lo establecido desde las raíces del tiempo. El desenterrador trae dos ofrendas, una para apaciguar tu ira, para que vuelvas a gozar y reír en el juego de pelota al ejecutar como es propio de ti, tus sucias triquiñuelas para apoderarte del alma de los

hombres, tiene el Sol y la Luna de tu campo sagrado, sin él no podrías adentrarte en ese surco. Y con la otra, volverás a sentir entre tus frías venas regocijo del azar, con los dados se decidirá en un lanzamiento cuál de los seis caminos de la muerte ha de seguir el desenterrador si es derrotado en el juego de pelota. Volverá a tu reino el bullicio junto a los golpes de hombros y nalgas. ¿No era eso lo que entristecía tu descarnada faz?. No por estar casi olvidados y en raras ocasiones lleguen a nuestros reinos los aromas del copal y las comidas, debemos dejar

*Y que otra cosa
son las palabras
sino lazos para
intentar atrapar
la realidad*

de cumplir con nuestra palabra. Sólo eso deseaba recordarte-, acabó por decir Itzamaná antes de desvanecerse.

El desenterrador al oír aquellas palabras se aferró con toda su fuerza a los mágicos objetos que llevaba entre sus manos. Itzamaná había logrado su objetivo, toda la fe, toda la esperanza recaían sobre esos talismanes que se apoderarían de su alma y su destino.

-Al fin creo haber encontrado algo que me permita tomar un camino,

entre este caos de formas-, pensaba para sí el buscador del tiempo perdido.

-Los pensamientos del desenterrador, me llenan de ira-, se decía Pacal, -Si supiera que la maldición lanzada sólo puede desencadenarse mientras tenga esos objetos en su poder, robados por el murciélago y el búho para evitar su profanación. Ojalá hubieran podido llevarse también entre sus garras mis huesos, mi tumba el Ombligo de la Tierra entero para evitar ser profanado. Los mensajeros de Kizin pudieron salvar los talismanes de su Señor, para recuperarlos tuve que lanzar sobre ellos palabras de poder, que me permitieron dominarlos nuevamente. Por eso guían al desenterrador... aún recuerdo el gozo que me acompañó cuando aprendí a mover y atraer con sólo pronunciar palabras enlazadoras. Y que otra cosa son las palabras sino lazos para intentar atrapar la realidad, pasé parte de mi existencia buscando la manera de crear nuevas palabras-nudos para dar nacimiento a nuevos hechizos.

Piedra y dados pertenecen a Kizin, el Señor de la Muerte, la esfera de hule y jade era su pelota predilecta, con ella solía derrotar a todos en los juegos. Al golpear a los jugadores, destruía sus caderas, muslos, nalgas, cortaba las carnes de hombres, almas y seres fantásticos, hasta que los gemelos se la robaron tras derrotarlo. Ahora por un golpe de suerte, la alegría volvió a dibujarse entre las mandíbulas de su calavera, el empequeñecerse sus ojos, hincharse sus pómulos y rechinar

de sus carcajadas que llegaban a todos los rincones de Xibalbá; y con ellas expulsa su fétido aliento como viento hululante, que brota a la tierra para causar dolor y muerte. De ser devuelta, la pelota de hule y jade, el desenterrador puede escapar de las terribles torturas que le esperan. Pero de ser derrotado, Kizin, le propondrá, al intruso una segunda oportunidad lanzar los dados que lleva entre sus manos. Si pierde, su alma le pertenecerá, si gana podrá llegar hasta la esfera. Kizin, Señor de las mil trampas, ¿A cuántos no has engañado con tus sucios trucos?. Para tí la verdad es una ofensa. Pero el desenterrador no lo podrás derrotar, me interpondré en tus sucias jugarretas. Engañaré al engañador.

Mientras en Xibalbá, Kizin gritaba -Crees que me burlarás bárbaro, pero debes ser tan hábil como Pacal para huir de mi reino. Ni siquiera soy capaz de recordar como lo hizo, pero sospecho que detrás de todo estuvo Itzamaná, la Lagartija Celeste. Eso no ocurrirá nuevamente. Así que prepárate para soltar la pelota sobre el campo sagrado, encima del marcador. Se realizará un juego del que dependerá tu destino. Podrás escoger a tus jugadores. Si llegas a perder, sólo tendrás una oportunidad, el lanzamiento de dados de hueso de cascabel. Cada cara del dado de hueso que aprisionas entre tus manos posee el color de cada uno de los seis caminos del más allá. Los cuatro asientos del sol, y el camino al corazón del cielo y al corazón de la tierra. De esas sendas sólo un camino significará tu liberación. Al fin, llegó tu tiempo, sígueme. Sólo

Sólo tú debes adentrarte en el campo sagrado

tú debes adentrarte en el campo sagrado, eres acaso el poseedor de la pelota de jade-. A cada paso Kizin dejaba una estela de pegajosa putrefacción mezcla de carne, músculo y sangre.

Dos hileras verticales de piedras escalonadas limitaban un campo en forma de árbol, en el suelo había un círculo de roca labrada sobre la que debía soltar la pelota. Las dudas que golpeaban al desenterrador hacían más lento cada paso. Estos pensamientos lo fueron abandonando mientras se adentraban en el campo del juego.

-Sé le que piensas desenterrador, tu mirada me lo dice. A Kizin nada le puedes ocultar. Sí, estás pisando el territorio que se apoderó de tu alma y tu corazón. Cada juego de pelota es un punto de comunicación con las fuerzas y dioses que gobiernan el cosmos. Por eso es algo más que una risa, sudor y sangre, todo el misterio lo creyeron resolver afirmando que era un campo de sacrificio. Interpretan el rostro del estuco y la piedra como si esto hubiera ocurrido en su tiempo. Al posar el hule recubierto de jade en su asiento debes escoger el camino correcto para salir del campo, recuerda que el será el día y la noche, la vida y la muerte...- Sus manos temblaban, retardaba cada paso, intentaba ganar algo de tiempo, hurgaban entre su memoria el significado de cada dirección

para los antiguos mayas, el Sur en algunos textos era el camino de la muerte y el Norte el de la vida, por ello debía salir por el Norte. Cómo saber cuál era si estaba ante en un cielo dominado por estrellas desconocidas. Repentinamente, sin pensarlo, dejó la pelota en el ombligo del campo y se dirigió rápidamente hacía la estaca pintada de blanco. -Cómo llegaste a saber que el blanco era el Norte, no lo sé. Te escapaste, pero no alivies tu pena-. Mientras el Señor de la Muerte hablaba, comenzaron a materializarse en el campo veintidós jugadores, vestidos de gala, con plumas sobre sus cabezas y cuerpos multicolores.

-Nos has vuelto a invocar una vez más Kizin, hablaron los aparecidos, -creíamos que desde que los gemelos te robaron la pelota de jade y Pacal la enterró en su tumba descansaríamos para siempre. Una vez más nos tiene bajo tu poder, para robar el alma de quien nos ha vuelto a llamar y recordarnos el lacerante gozo de vivir y reir. -Ha sido por ese bárbaro, les contestó Kizin, -trajo la pelota al campo, por esa razón podrá decidir de que lado jugará: del Norte-blanco o del Sur-amarillo, y escogerá los jugadores de su equipo. Este juego será de nueve tiempos, y cada jugador tendrá el color de una de las nueve esteras del inframundo, y sólo si la pelota atraviesa el aro del norte quedarás fuera de mi dominio-.

Cada nuevo golpe de pelota sobre la protegidas cadera de los fantasmales jugadores, aumentaba la angustia del buscador de tesoros. Había escogido los cinco jugadores más robustos, jugaron del lado norte del campo. Decidió tener la

mayor cantidad de hombres, pensó que era lo correcto, pues cómo saber quienes eran los mejores. Kizin reía nuevamente después de katunes de silencio en el campo. Deseaba arriesgar todo a un juego, pero no había contenedores de su rango, sólo ese parásito. Llegaban a él ecos de aquella mezcla de regocijo y angustia que lo invadía cuando sentía que todo su imperio dependía del azar, de ganar o perder una simple jugada. Eran tiempos de gozo y vitalidad, cientos de almas en fila esperando su oportunidad en el campo, mientras él, inventaba mil y un artimañas para no perder el gozo de oír el alarido y los lamentos de los condenados. Sólo unos cuantos se habían podido escapar de sus garras. De ellos, los más recordados eran Junajpu y Xbalanque, quienes vengaron a sus padres. Kizin se deleitaba observando a los jugadores, sentía sobre sus carnes y huesos el duro golpe del hule con incrustaciones de jade, con pericia evitaban que la pelota tocara la tierra, ese contacto podría significar el fin del juego. La caída era metáfora de la noche cósmica. ¿Qué otra cosa podía significar la caída del Sol o la Luna?. El golpeteo de las pelotas le traía el recuerdo de aquellos olvidados tiempos cuando los gemelos jugaban en el campo sagrado de Xibalbá. Esa astucia, esa gracia que los caracterizaba en cada movimientos, lo hacía rabiar de celos y amor, a pesar del tiempo. Parecían jaguares en lugar de seres humanos, por su pericia los dioses los premiaron convirtiéndolos en sol y luna de la nueva era. Nunca más existirán jugadores iguales a ellos.

Cuando escaparon, Kizin sintió tristeza por nunca más poder volver a verlos en acción. Los secretos que le robaron fueron muchos, gracias a ellos muchos habían escapado de su dominio, pues habían logrado comunicar a los chilam muchas de las tretas usadas por él para condenar eternamente las almas a la casa oscura, la casa de las navajas, la casa de los murciélagos... No poseer otra vez a los gemelos le producía un profundo dolor. Gritos de euforia lo expulsaron de sus recuerdos. Quedaban solamente dos jugadores de los cinco del norte, se acercaba el fin. El momento en que la superficie de la pelota emergieran pequeños cuchillos de jade que desgarrarían las carnes de los jugadores cuando el golpe mal recibido rebotara fuera de las defensas de la cadera y los hombros. Todo estaba decidido, la pelota había rodado varias veces sobre el suelo en el campo del norte. Los jugadores, desalentados por aquel error, gritaron de ira y desaliento, rasgaban sus carnes en su frenético furor. La risa de Kizin y su corte llegaba al techo de la cueva -¿Sabes el significado de lo ocurrido?. Perdiste bárbaro, tu alma me pertenece-.

Al fin, el desenterrador se atrevió a hablar ante tan horrenda aparición: -Habré perdido, pero todavía poseo los dados, te olvidaste de lo dicho por Itzamaná, debo lanzarlos y ellos decidirán-.

Sin dudar se dirigió a la mesa de piedra donde recibían las ofrendas los señores del inframundo. El señor de la muerte, debía engañarlo para evitar que los lanzara, si lo

hacía podría escapar. Pero todo estaba sucediendo muy rápido. Sin darse cuenta, el desenterrador lanzó los dados sobre la piedra del destino. Al verlos rodar, Kizin supo que había sido engañado. Un fuerte ventarrón golpeo la piedra y arrastró al profanador al Ombligo de la tierra, mientras los cascabeles del Señor de la Muerte sonaban furiosamente. -Estarás pronto ante Pacal, - se decía, el Único Hombre Verdadero- desde ahora y por la eternidad-.

No cayó al vacío pues unos seres alados lograron tomarlo entre sus garras. Sus salvadores tenían rostros de calaveras de venados, patas de jaguar, cuerpos de conejos y alas de águila. Sus cuerpos ascendían por cada uno de los nueve planos del inframundo, en cada umbral se encontraban los guardianes. El desenterrador pudo identificar a Uno Muerte, a Cetro de Hueso y a Dientes Sangrientos, quienes no reaccionaron a su escape, eran sólo imágenes falsas, buscaban engañar a los condenados para robar su alma, al escapar por el susto. El temor lo abandonó, debido a que estos seres que pudieron ser ángeles sino fuera por sus extrañas formas, su negro resplandor, sus agudos chillidos con los cuales parecían simplemente reír, y le transmitían en su contacto oleadas de quietud y plenitud.



Sublime ilusión

La mirada se le encendió de ilusiones a pesar de que no tenía a la mujer que amaba colgada de su brazo para adentrarse por la ferocidad del bosque.

Sabía que tenía ante sus ojos un paraíso para pensar y acariciar sus sueños y que debía preguntarse muy seriamente si el mal agüero ya no estaba metido en su dolida memoria.

Al poco rato se sintió impaciente porque al mirar el vuelo nacido del pájaro marino le volvió a la memoria el rostro fugaz de la mujer hermosa, que habitaba muy lejos en una casa grande de ceniza. El estaba allí sobre el piso del balcón de la vieja casona de los abuelos, sintiendo que todavía tenía muy adentro un camino largo, que volvería a recorrer sobre el caballo rucio moro, que montó tantas veces cuando era de veras parrandero de parranda larga.

Encendió un cigarrillo y dio un par de chupadas, lanzando el humo hacia el exterior, convencido que vivía iluminado por dentro y que podía recordar, sin ningún temor, cuanto le gustaba compartir con ella un pedazo de bizcocho de fruta en la fuente de soda o una sonrisa espontánea detrás de una barquilla de chocolate.

Terminó sorprendiéndose porque los ijares del caballo rucio moro se mojaban repetidamente cada vez que sentía su compañía suave y silenciosa. Sabía que debía salir a buscarla otra vez, tarareando una melodía sublime, que le daba la vida alrededor del verde campo de un nuevo edén.

Antonio Ramírez Córdova

Vestido blanco

Aquella tarde el pelo bruno de la mujer estaba del lado del amor, bajo la sombrilla de gajos abiertos al encanto de un pueblo en fiesta. Las hadas se empeñaban en despejar las eficaces sombras ante las carcajadas siniestras escuchadas entre julepes de machina de caballitos y tejemanajes de kioscos.

Con fuerza de aguijón, algunos parroquianos de miradas escrutadoras arquearon las cejas cuando la vieron cruzar la plaza vestida de blanco, con traje de mangas largas cerradas hasta el cuello y escotado por la espalda, para darle la cara con suficiente altivez a las lenguas arpías llevadas de la mano por ángeles malvados hasta el mismo atrio de la iglesia.

Afianzada a su dignidad, comenzó a sentir que la palabras se le refugiaban corazón adentro y que su rostro parecido al del caballo flaco no era castigo del cielo sino uno bello y tentador.

Sin necesidad de palabras prefirió que la vida fuese perfume, que no hubiese tanto espejo mágico hecho añicos ante sus piernas hechiceras y su mirada de fuego. Mientras se acercaba al automóvil azul marino, para que no quedara el menor rastro de dudas, una leve sonrisa se dibujó en su rostro. Y en su oscuro esplendor se sintió feliz porque el brazo del hombre incendiaba el cuerpo entrelazado a su espalda.

Antonio Ramírez Córdova

Conjuros

Un hombre, enloquecido de celos y sin la más mínima esperanza de comprensión, bajó las escaleras de su casa con una expresión de desconcierto en el rostro. Notó que la calle estaba en calma porque ninguna persona circulaba por ella. Caminó hasta la esquina. Le echó otra ojeada a la calle y no pudo disimular su asombro. Una bruja de nariz ganchuda, ojos saltones, boca torcida, pelo ralo, se le acercaba con un gran alboroto. Sintió que le flaqueaban las piernas. Deseó girar sobre sus talones y correr como un gamo, pero quedó petrificado porque ya la mujer tenía apoyada la mano huesuda en su hombro.

Traigo yerbas de hechiceros sabios para curar cornudos, dijo, acentuando las últimas palabras.

El hombre experimentó una larga y dolorosa tristeza. Alzando la cabeza con desdén, la miró, sacó un billete el cual le entregó inmediatamente. Entonces ella comenzó a dar saltos en torno a él, moviendo los brazos y las piernas como una marioneta. A los pocos minutos se detuvo. Tenía la lengua por fuera, le recomendó ponerse un ramo de pasiflora por los cuatro costados, que era lo único que podía contra la mordida de serpiente. El hombre encendió un cigarrillo y volvió a animarse. Esbozó una sonrisa. Rió con violencia. Después con mucha parsimonia, sacó unos yerbajos de la camisa remangada y se los entregó, inclinándose hacia adelante. Se oyó una carcajada a lo lejos.

El hombre volvió la cabeza y advirtió un punto blanco que se reducía más y más en la noche. Cuando dejó de detectarlo se metió en el bar a ciegas y pidió una cerveza.

Antonio Ramírez Córdova

La cascada

Pedro L. Cartagena

Solo, muy solo frente a la montaña más impresionante que jamás haya visto en mi vida. Rodeado por escuálidos helechos, y pisando el resbaloso liquen verdusco donde viven esos gusanos blancos que ahora suben por mis botas. Las salientes de esta inmensa roca están cubiertas de un extraño musgo amarillento exuberante y húmedo. A mis espaldas el crecido río azotaba con tal violencia la ladera que cuando los troncos arrancados chocaban con la pared bajo mis pies parecía que perdería el ligero equilibrio que me sostenía con vida.

Mi pierna derecha empezó a temblar involuntariamente pues cargaba todo el peso de mi dolorido cuerpo. La constante llovizna que caía de la cascada se mezclaba con la lluvia incesante de esta selva. A veces la neblina no me dejaba ver cuánto había avanzado tratando de escalar esta cascada que se interponía a mi existencia. El chillido de algún exótico pajarraco que me observaba desde

algún punto que jamás pude precisar, me estaba volviendo loco. Sonaba más a corneta de fin de año que al canto de criatura viviente. Por primera vez, sentí miedo.

Un paso más, un paso más y podré asirme con la mano de esa rama. Ahora mismo no tengo valor para hacer ese esfuerzo. Contemplo la rama con esperanza de que la misma pueda sostenerme, al menos en lo que decido si continuo o me quedo aquí para toda la vida, pues por mi madre que este turbulento río no me arrastrará a la muerte. Zafarse de esas turbias aguas fue un milagro divino. Ni los remos se salvaron pues se los tragó el remolino de lodo y fango que arrastra el bestial torrente.

A pesar de tanta lluvia el voluminoso chorro de esta cascada está sorprendentemente claro. El agua está demasiado fría. Ha de ser que viene de muy alto. Ya ha pasado el calambre de mi pierna y la noche no acaba de caer. No se cuanto tiempo llevo

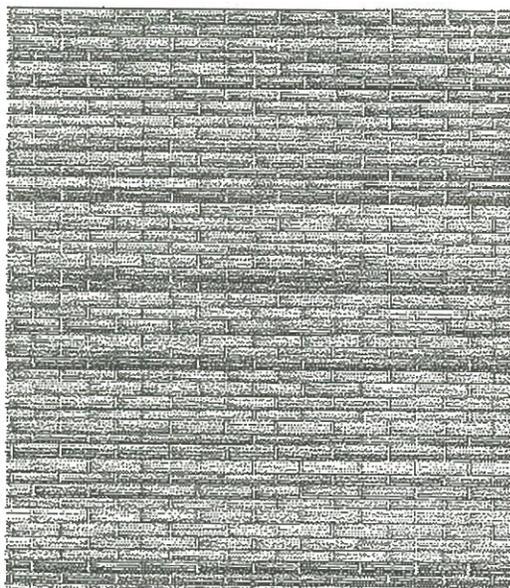


aquí pero hace rato que debió de obscurecer. Al salir del graverero, estoy seguro que la tarde se encontraba en ese momento de silencio cuando callan los seres diurnos, viene esa silente pausa y comienzan a cantar los nocturnos. ¿Porqué ha durado tanto la pausa? He leído que incidentes violentos pueden alterarnos la percepción del tiempo. A lo mejor no llevo tanto tiempo aquí.

Tengo mojados los pantalones y me pesan demasiado. Mi rodilla está molida por el impacto que sufrió cuando fui lanzado de la canoa por esta crecida imprevista, sangra mucho y me duele como si tuviera hielo en la coyuntura. El frío se esta volviendo insoportable. Abrazo esta maldita roca porque no tengo de donde agarrarme, a donde saltar o moverme pues para mi desgracia la rama esta carcomida por la humedad de esta montaña esculpida por el diablo.

Por la cascada que aumenta su volumen comienzan a bajar ramas, cieno y hojarasca. Esta garganta de estruendo se está volviendo turbia y crecida como el monstruoso río que pretende devorarme. El inconfundible olor a tierra revuelta de la cascada presagia lo inevitable. Esta tronando muy fuerte, la visión de relámpagos allá arriba me anuncia que la noche llegó por fin.

Fragmento- cuento La cascada en **Pasajero de verano**.



La Loto

Pedro L. Cartagena

Juan Valiente era un pobre empleado de gobierno. Durante los últimos veintiséis años de su pobre vida había trabajado cuadrando balances, recibos y facturas en aquella oficinista gris sin ventanas. Juan Valiente tenía tres hijos de los cuales nunca hablaba. No tenía casa propia, carro ni mucho menos dinero pues le debía a cada santo un vela, como dicen por ahí. Juan era en cierto modo tímido y retraído, pero durante los últimos años había adquirido el vicio de la bebida. Cuando bebía su pálida tez se coloreaba un poco y la penosa línea de sus labios se transformaba en una mueca permanente que parecía sonrisa. Después de tres o cuatro cervezas se volvía un parlanchín y cambiaba la cerveza por un trago más fuerte. Juan Valiente no tenía amigos, pero en la barra los cantineros y los otros parroquianos le daban la sensación de ser sus camaradas. A veces hasta murmuraba algún piropo a las damiselas que se embriagaban a su lado. Ellas jamás lo escucharon, pero él se sentía en cierto modo complacido con su machotina hazaña. Esta rutina y el poco salario dejaban los bolsillos de Juan Valiente tan vacíos como su vida misma.

Aquel viernes en la mañana amaneció con una resaca de madre. A la hora del café la tertulia de sus compañeros de agencia giraba alrededor del gran premio de la Loto que ascendía a cerca de veinte millones de dólares. Juan escuchaba atentamente los planes de los empleados en la eventualidad que ganaran aquel inconcebible premio. La sensual secretaria del Jefe decía que si se sacaba los millones dejaba a su marido y se iba a las Vegas a jugar en los casinos y a darse la buena vida. Manuel, el conserje, dijo que compraría un yate y viajaría hasta las islas griegas. Otros construirían la casa de sus sueños y hasta el Jefe dijo que renunciaría al miserable trabajo de gobierno no sin antes orinarse en el escritorio del alcalde. En fin, todos dijeron algo excepto Juan Valiente que no tenía ánimo ni para comentar que no sabía qué hacer con tanto dinero.

El día se hizo eterno. A las cuatro y treinta salió Juan Valiente primero que todos. Prácticamente corría a darse aquella primera cerveza que calmaría

su hastío. Juan pidió crédito al cantinero de turno pues no tenía ni un centavo encima. El cantinero parecía conocerlo de siempre, pero él no conocía a este gringo de ojos gatunos que le sonreía con cierta malicia. Al cabo de una hora ya la corbata de Juan colgaba a medio pecho y su rostro proyectaba una tonta mirada de borracho. Observando con dificultad aquellas figuras borrosas por el humo de cigarrillos, notó que al fondo había otra fila que no era la del baño. Todos con un trago en mano, algunos con dinero o billetes de la Loto. -*¡Ea rayos, la Loto, y no tengo ni un peso!* Miró las condenadas manecillas de su reloj y cuando por fin se estuvieron quietas se dio cuenta que quedaban menos de quince minutos para que cerraran las computadoras expendedoras de la lotería electrónica. Corrió donde el cantinero gringo y antes de preguntarle a él, le dijo familiarmente: -*Juan, ¿En qué puedo servirte?* Juan le pidió al menos cinco dólares para jugarlos en la Loto y que por favor se los anotara, que él siempre pagaba a fin de mes. -*¿Así qué quieres salir de esta vida miserable y convertirte en millonario?* Juan estaba notablemente impaciente y lo único que hizo fue asentir con la cabeza. Posiblemente pensaba Juan en esa vida injusta llena de privaciones que le había tocado vivir. El cantinero le respondió que él no estaba autorizado a dar dinero pero si quería él le prestaba de su propio dinero siempre y cuando firmara una oferta a la cual Juan no podría negarse.

El gringo de ojos amarillos lo miró profundamente y le dijo que le garantizaba los veinte millones de la Loto si Juan le vendía el alma al Diablo. El gringo le explicó que ese trabajo era parte de sus ingresos. Le dijo además a Juan Valiente que el Diablo lo había reclutado hace algunos años para que le ayudara a completar la cuota anual de almas. También le indicó que desde hacía algún tiempo estaba siguiendo a Juan ya que parecía un candidato idóneo, mejor dicho "*perfect*" según expresó el Gringo quien proyectaba una inmensa ansiedad por convencer a su cliente tal como si fuera un vendedor de seguros. Juan se echó a reír como un demente y le dijo al gringo que le prestara los cinco dólares. Además le dijo que el no creía ni en Dios ni en el Diablo ni en la Madre que lo parió. El gringo sacó unos papeles de su chaleco y le dio un bolígrafo de tinta roja para que Juan Valiente firmara el recibo.

Juan firmó como un rayo, tomó los cinco dólares, su recibo y corrió a la fila de la Loto.

Cuando le tocó su turno quedaban solamente seis minutos de suerte. Se bebió de un trago la cerveza que quedaba en la lata y cuando fue a pagar se rió del gringo pues le había dado seis dólares por cinco. -*¡Qué pendejo el gringo ese!* Así que jugó seis líneas de números locos a ver si la suerte los acompañaba. Salió del bar por la puerta trasera dando tumbos como de costumbre. Juan Valiente llegó como siempre a su apartamento del barrio pobre en aquella ciudad de concreto. Su mujer no le hacía caso y como una autómatas le servía la comida fría con un vaso de leche y cuatro aspirinas. Los niños ni se inmutaban al ver llegar aquel pobre tipo con la nariz colorada y ojos de muñeca vieja. Juan se tiró de bruces sobre el catre pobre de su habitación. Su mujer cerró la puerta y se fue a dormir con los niños en la alcoba contigua.

Los sábados Juan se levantaba temprano y ayudaba a su mujer a limpiar un poco la casa. Ella le preparaba desayuno mientras él se daba un duchazo. Juan sacaba la basura, reparaba la bicicleta de los nenes, abría las ventanas y por dos días rompía la rutina de la oficina y la barra. Solo los fines de semana parecían una familia verdadera. Cerca de las once de la mañana Juan se llevaba uno de sus niños para comprar a crédito parte de los alimentos del fin de semana. Al llegar al colmadito tomaba un respiro y le aseguraba a Don Rafa que la semana próxima le saldaba y que por favor le diera un paquete de queso, media libra de jamón de cocinar, un pollo congelado y una bolsita de dulces para los nenes. En la radio anunciaron que sólo una persona se había llevado los millones de la Loto pero que no sería hasta el lunes que se daría a conocer el nombre de este nuevo millonario de la Lotería Electrónica. Ese anuncio estremeció a Juan Valiente. Llegaron a su mente las imágenes turbias de la noche anterior. Pidió un lápiz y anotó temblando los seis números.

¿Sería él el agraciado? De inmediato comenzó a hacer planes como sus compañeros de oficina. Tomó la compra y salió como un bólido de la tienda. Caminaba tan de prisa que el niño tenía que trotar para mantenerse al lado de su padre. Subió las escaleras de tres saltos. Brincó por encima de la niña y su cochecito de juguete. Empujó de golpe la



puerta trasera para toparse con la fatídica escena. Su mujer sacando de la lavadora unos jirones de papel mojado junto a la camisa de la noche anterior. Juan sintió que sus rodillas se aflojaban, quedó sin aliento, su corazón comenzó a palpar tan fuerte que la sangre inundó los capilares de sus ojos dándole una expresión desencajada, lunática. Le arrebató los papeles destrozados a su mujer. Eran tan solo una melcocha de papel y tinta. No pudo reconocer si alguno de esos papeluchos era la maldita boleta. Peor aún, no podía descifrar los términos de aquel recibo fatal que llevaba su firma en rojo. Tampoco le respondió a su mujer que era lo que buscaba. Ella vivía acostumbrada a su indiferencia.

El lunes volvió Juan a su oficina como de costumbre. No se había afeitado pero nadie lo notó ya que siempre llegaba temprano. Encendió su radio portátil y se escondía en aquella oficineta gris sin ventanas. La radio repetía cada diez minutos el mensaje oficial del gobierno exhortando al afortunado de la Loto a que presentara su boleto y reclamara su premio. Juan quedó con dos grandes dudas clavadas en el centro del pecho. No pudo dormir ni el sábado ni el domingo en la noche. Tampoco comió. Por primera vez en su vida rezó arrodillado frente al descalabrado catre de su aposento. Juan Valiente sabía que la mera especulación lo podría volver loco. *-Pero si tan solo supiera, si tan solo supiera.* Se repetía esa frase a sí mismo entre dientes rechinantes. Pensó llamar a la línea psíquica de la televisión. Prometió además que jamás volvería a beber. Cerca de media mañana llegó la sensual secretaria del Jefe indicándole que un señor vestido de blanco le esperaba en el recibidor.

Cuando Juan Valiente reconoció los ojos de pantera bajo el sombrero blanco de ala ancha sintió que el suelo se derretía. Sus manos no pudieron sostener la tasa de café instantáneo. Tampoco pudo estrechar aquella pálida mano extendida. Juan adivinó su infortunio. El aire se volvió denso y pesado. Un vértigo intestinal le torció el estómago. El Gringo se le acercó suavemente, como un padre a su hijo o como un religioso a un condenado, le murmuró breves palabras al oído. Juan regresó a su escritorio en aquella oficineta gris sin ventanas. En silencio ordenó los recibos, las facturas y los balances sobre su pequeño escritorio. Apagó la máquina

sumadora, guardó los lápices dentro de una lata de aceitunas floreada y desconectó la radio que heredó del anterior funcionario quien también se fue de este mundo sin reconocimientos, sin riquezas y sin ventanas en aquella oficineta gris.

La viuda tomó la noticia humildemente. Los niños no quisieron ir al sepelio. Solo seis personas fueron al entierro. Entre ellos la secretaria del Jefe, el conserje de la oficina y un gringo de ojos tristes al que nadie reconoció. Esa misma noche la señora Valiente encontró bajo el catre una boletita de Loto sin confrontar y la guardó en una caja de zapatos junto a otros documentos del difunto y el certificado de defunción de Juan que indicaba en letra jeroglífica de médico, *"Sudden death by stress"*.



Eduardo Guerra Cuba



CRITICA

LITERARIA

Bailar y saber en Palés

Rubén Ríos Avila

En el 1936, Paul Valéry escribió un hermoso opúsculo titulado “La filosofía de la danza”, para presentar a la bailarina flamenca Madame Argentina, muy famosa por aquellos tiempos en Europa. Su breve ensayo precedía el acto de la bailarina, y el poeta aprovechó la ocasión para reflexionar sobre el arte de la danza, y sobre su posible relación con el pensamiento abstracto y con la poesía. Valéry se confiesa un admirador del baile, sobre todo debido a la extrañeza de un arte que se expresa en y a través del cuerpo; él, que ha sido más que nadie el poeta de la cabeza para la poesía moderna, el *Monsieur Teste* para quien la iluminación es una forma intensificada de la lucidez, se maravilla de una forma expresiva tan resistente a la conceptualización. Por ello nos dice: “Cuando uno no es un bailarín y se encuentra completamente perdido, no digamos ya tratando de dar, sino más bien de explicar el más breve paso, cuando para poder dar cuenta del milagro de las piernas en movimiento sólo contamos con el recurso de la cabeza, no queda más remedio que una dosis de filosofía: es decir, hay que resignarse a tratar el asunto desde lejos, con la esperanza de que la distancia disipe la dificultad.”

La danza parece ocurrir lejos de la cabeza, en una zona remota para el pensamiento abstracto a la que hay que llegar desde o a través de la misma distancia que su diferencia impone. La danza es un arte que no parece existir ni antes ni después de la frontera del cuerpo que es al mismo tiempo su instrumento y su forma. Para Valéry hablar de la danza como un saber implica no bailar. O mejor aún, no saber bailar. O se baila o se sabe. La gran bailarina española Madame Argentina está a punto de aparecer en escena y el poeta-filósofo siente que entre su discurso y el acto hay una brecha insalvable, la distancia que separa el reino de los conceptos del reino del performance. La danza es un estado puro del performance, y por consiguiente de alguna manera enajenado de los procesos tradicionales de conceptualización.

Pero no olvidemos que estamos ante un escritor par quien el saber adviene en esa azarosa inserción

de lo filosófico y lo poético. Y que para Valéry la poesía es, de las artes domesticadas por la filosofía, la que más se acerca al estado salvaje que él asocia con el baile. La poesía es, de hecho, una danza verbal. La misma relación se ha establecido tradicionalmente entre la música y la poesía, sobre todo porque en ambos casos se trata de artes de la temporalidad, que se expresan como un pasar puro, o como el tránsito de un pasar rítmico o eufónico. También se ha recalcado el hecho de que las tres son expresiones artísticas fundamentalmente performativas. Sobre la poesía y la danza el autor de “El cementerio marino” nos dijo lo siguiente: “Un poema ... es *acción* porque existe sólo en el momento en que se dice, existe *in actu*. Este acto, como el de la danza, no tiene otro propósito que el de crear un estado mental; impone sus propias leyes, y también crea un tiempo y una medida temporal que le son propios y esenciales; es un acto que no podemos distinguir de su forma en el tiempo. Recitar poesía es entrar en una danza verbal. [...] ¿Qué es una metáfora sino una pirueta actuada por una idea, una pirueta que nos permite ensamblar sus nombres e imágenes diversas?”

La poesía acerca al filósofo al espacio de la danza, es su puente al reino del performance, lo que le permite, si, acceder al acto, pero sin perder por ello el asidero conceptual que mantiene en el poder al reino de la cabeza. Porque a diferencia de la danza, la poesía aspira a ser un saber. Sobre todo la poesía que hereda Valéry, la de la tradición simbolista francesa que se inicia con Baudelaire y culmina con Mallarmé y que propone a la lírica como una

Para Valéry la poesía es,
de las artes domesticadas
por la filosofía, la que más se
acerca al estado salvaje que
él asocia con el baile.



criptografía de secretas correspondencias, como el filtro hermético de un sistema de identificaciones analógicas. Esta poesía aspira a la borratura eventual de las diferencias, al momento presenciar de lo uno, extraído de la hasta entonces aparente pluralidad de las imágenes o metáforas.

Quizás el verso que mejor recoge este encuentro de la danza con la poesía hermética o simbolista no sea de Valéry ni de Mallarmé, sino de Yeats. Me refiero al conocido final de "Among school children": "O chestnut tree, great rooted blossomer,/Are you the leaf, the blossom of the bole?/O body swayed to music, O brightening glance,/How can we know the dancer from the dance?" La famosa lectura que hace Paul de Man de este verso, donde una pregunta aparentemente retórica esconde, según él, la impostergable urgencia de una pregunta gramatical, presenta a la poesía como un lenguaje radicalmente indeterminado e indiferenciable. Pero ya sea como una pregunta retórica, es decir, abocada a su representación infinita que la inserta en una cadena de metáforas, o ya sea como pregunta gramatical, es decir, como una yuxtaposición metonímica que aspira a discernir el momento específico de la diferencia, el diferendo que separe nítidamente a la danza del que danza, al cuerpo del producto de su expresión, la poesía para Valéry, para Mallarmé y para Paul de Man, es el lenguaje de la resistencia. Ese lenguaje que se resiste a entregarse, persiste, sin embargo, en la pregunta insidiosa del poeta: How can we know the dancer from the dance?

Pero se trata de una resistencia que es válida por su contiguidad con el plano conceptual, precisamente por la repetición obsesiva del "How can we know?" De alguna manera, para que su misterio posea el prestigio de los imponderables imperecederos de la cultura occidental, la poesía simbolista se construye como una abstracción pura. Esa poesía enrarecida, implorada hacia el adentro de su hierática mismidad sólo puede comunicarse con un estado igualmente enrarecido de la danza.

El poema es un
corazón palpitante,
el fuelle desde donde
se produce el
baile como
jadeo, como aliento,
como voluntad de
movimiento.

Ambas terminan convirtiéndose, para usar la frase feliz de Valéry, en piruetas de las ideas. Es en la medida en que el performance pueda desvincularse de su articulación corpórea, y sublimarse en la expresión de una temporalidad abstracta, disociada de su acontecer mortal, que la poesía puede todavía aspirar a ser un saber. De alguna manera tiene que liberarse de su carga somática.

Pero no siempre ha sido así. La poesía de Luis Palés Matos, por ejemplo, propone un encuentro entre danza y verso radicalmente distinto. "Danza negra", uno de los poemas iniciales e iniciáticos de **Tun tun de pasa y grifería**, un libro publicado por los mismos años de la conferencia de Valéry, se propone poner a bailar al poema: "Calabó y bambú/ Bambú y calabó/ El gran Cocoroco dice tu-cu-tú/ La gran Cocoroca dice to-co-tó." La estructura bimembre, fuerte y reiterada, traslada la música de la esfera melódica a la síncopa contundente del ritmo percusivo del tambor. El ritmo del tambor a su vez es imagen del ritmo de la respiración. El poema es un corazón palpitante, el fuelle desde donde se produce el baile como jadeo, como aliento, como voluntad de movimiento. Es cierto que la estructura bimembre coloca el escenario del poema en el campo de las oposiciones

binarias, lo que equivale a decir el campo de la diferencia, pero no para cristalizarlas en una hipóstasis de lo indecible, no para hacerse la pregunta "Who can tell the dancer from the dance?", sino para actuar la danza africana. El poema *echa un pie*, se lanza al ruedo y se arriesga a bailar. En "Danza africana" la distancia que Valéry propone como sustantiva entre el baile y su conceptualización se disipa, presentando la elucidación como un acto, y al acto como una elucidación. La poesía no danza porque la metáfora o la imagen funcionen como piruetas de las ideas, porque no hay en el poema una idea que anteceda el momento de la danza ritual: la danza recorre rítmicamente todo el espacio poemático, sin dejar un resquicio meta-poético o

diacrítico que le sirva de comentario, de margen, o de excedente. El **tun** constituye un acontecimiento en español y en la historia de la poesía, no sólo porque inaugura la modalidad de la poesía afroantillana, sino porque nunca antes una lengua poética se había fraguado tan premeditadamente como un acto percusivo, como la instancia de un ritmo y como la figuración del cuerpo moviéndose al compás de ese ritmo.

La actitud de Palés constituye, cómo no saberlo, una de las posturas típicas de la vanguardia: él mismo en un ensayo sobre el dadaísmo celebra la irrupción revolucionaria de las masas, del primitivismo infantil, de la irracionalidad y sobre todo de las muchedumbres, en la catedral de cristal de la poesía moderna. La nueva figura tutelar de lo que vamos a llamar la somatización del poema en Palés es el americano Walt Whitman, y Palés lo confirma con claridad: “Walt Whitman fue el primero que arremetió contra la ideología huidiza del simbolismo, levantando sus moles pesadas y orquestales en la loa de todo lo que al poeta anterior hubiera parecido sacrílego: la máquina, la fábrica, las humanidades tumultuosas y forcejeantes.”

¿Qué poesía funda Whitman, y hereda Palés, que centra su energía precisamente en esa humanidad tumultuosa y forcejeante? La imagen es seductora y definitiva: la poesía ha sustituido a la cabeza cogitante de Valéry por el cuerpo sucio, plural e irreductible de la muchedumbre. La poesía se ha hinchado de gente. “Danza africana” se inscribe dentro de esta conciencia tribal le corresponde también una nueva concepción de la danza: no se trata ya de un evento individual, de un cuerpo cerrado sobre sí mismo, en el trance de una pirueta solitaria y solipsista. Palés no es Valéry ensimismado en el cuerpo a su vez ensimismado de Madame Argentina, ni tampoco es Martí ensimismado en el cuerpo a su vez ensimismado de la bailarina española.

Algo importante ha sucedido. La irrupción del cuerpo danzante, llamémosle Tembandumba de la Quimbamba, en el escenario poético me parece que trastorna la óptica tradicional de sujeto y objeto en la lírica del cuerpo y de la danza: “Por la encendida calle antillana va Tembandumba de la Quimbamba/Rumba macumba candombe bámbula, entre dos filas de negras caras”. La danza es ahora un estado del

Si en Valéry la danza existe para darle cuerpo a una pirueta de la idea, a una entelequia de la cabeza, en Palés la danza se mueve de la cabeza y asienta su poderío en el culo.

cuerpo. No se danza solamente en el ritual separado y solitario del acto dancístico, sino que hay cuerpos para los cuales moverse equivale a una alevosía del movimiento, a una manera de estar y seducir al otro. Para Tembandumba danzar es caminar. Caminar es un atentado contra el desplazamiento dócil del cuerpo sujeto a las oficialidades del decoro, porque no se trata ya de un cuerpo abstracto o generalizado, sino de este cuerpo particular pasando por esta calle localizada, esta calle antillana. La danza funciona como un dispositivo localizador: Tembandumba reina en la calle, en la calle caribeña, en la calle caribeña antillana, en la calle caribeña de Puerto Rico. Tembandumba no es una abstracción filosófica de la danza como una idea en movimiento, sino una red nerviosa de humores e incitaciones, un vector libidinoso que atenta contra la mirada inerme de su receptor.

El poeta sigue siendo el observador. No es exactamente un performer. Pero el observador es ahora también uno más en la muchedumbre tumultuosa y desafiante. En **Tun tun de pasa y grifería** esa muchedumbre no funciona como una masa coral homogénea, hecha a la medida de una folclorización pasiva de la antillanía o la caribeñidad. El Caribe en este libro es una zona tensa, un mapa accidentado que se compone de lenguas encontradas. Se trata de un espacio desafiantemente dialógico: “bochinche de ñañiguería”, es uno de los modos como lo llama Palés. El ñañigo es el nombre despectivo con que el blanco se refiere a los miembros de la sociedad secreta de abakuá, los seguidores de Ekue. La policía los perseguía en

Matanzas, y su cofradía se remonta a los antiguos cabildos de esclavos Carabalí. El ñáñigo funciona en Palés como un signo volátil de la fe disidente, como una figura liminal entre la creencia y la delincuencia. De manera que el Caribe de Palés no es un espacio mitificado a partir de las metafísicas analógicas del regreso a lo uno que informan las poéticas de occidente, por lo menos desde el neoplatonismo renacentista pasando por las correspondencias de Swedenborg y los simbolistas. No lo puede ser. Esta poesía simbolista está dictada por su nostalgia monológica, mientras que el **Tun tun** se instala en un espacio radicalmente dialógico: el Caribe mulato, el Caribe móvil del papiamento, el Caribe babélico de la heteroglosia.

Habría que decir que en el **Tun tun** esa nostalgia de lo uno persiste, sí, como el trasfondo ritual del libro, pero no constituye su presente, ni su actualización como poesía. África es el pasado armónico que el libro figura como su paraíso perdido. Pero la pregunta que arma el libro no es “Who can tell the dancer from the dance” porque ni hay un sólo danzante ni hay una sola danza. En Palés “it takes two to tango”. Quizás el momento más representativo de lo que trato de comunicar ocurra en el extraordinario encuentro entre Jehová y el ñáñigo en el poema “Ñáñigo al cielo”. El cielo acaba de recibir a un ñáñigo, y a su llegada todo se tropicaliza: el escenario celestial se convierte en una coreografía de un musical de los años treinta, lleno de grandes escalinatas hollywoodenses, de nubes algodonosas y multitudes danzantes que transforman la ascensión del ñáñigo en un espectáculo de una sublimidad deliciosamente kitsch. El cielo de Palés es cómico y sincrético. Dios es un personaje de vaudeville y el ñáñigo también. El momento del encuentro de ambos es espectacular.

Estamos ante una compleja parodia de la poesía occidental: de la poesía del misterio de las correspondencias, que termina cristalizando sus impotencias epistemológicas en la imagen de un silencio cargado y reticente. Esa pregunta suprema por la diferencia: “Who can tell the dancer from the dance”, se transforma en “Ñáñigo al cielo” en la pregunta por el poder de la diferencia. ¿Quién triunfa? ¿Jehová de los ejércitos o el ñáñigo? La diferencia del rayo y el trueno o la de la embriaguez de la danza? El ñáñigo ha puesto a bailar al cielo. Su transgresión asume la forma de la fiesta, que es un espacio de esa muchedumbre tumultuosa y

forcejeante a la que aludió Palés donde todos podemos *saber bailar*, donde todos podemos participar del juego de saber, bailando. Cuando el ñáñigo sube por las escaleras celestiales, el poema nos dice: “El ñáñigo asciende por/ la escalinata de mármol,/ con meneo contagioso/ de caderas y omoplatos./ Las órdenes celestiales/ le acogen culipandeando.” Si en Valéry la danza existe para darle cuerpo a una pirueta de la idea, a una entelequia de la cabeza, en Palés la danza se mueve de la cabeza y asienta su poderío en el culo. La danza es la danza del culo, del culipandeo, de la zona baja del cuerpo donde rige la energía transgresora del carnaval.

Y de eso se trata: de la danza como la trama forcejeante de un ritmo tenso donde la armonía no es el producto de la correspondencia analógica, sino de la negociación y la seducción. “¿Cuya es esa gran figura que va dando barquinazos?” termina el poema, con la gran pregunta retórica (o gramatical, si recordamos la aporía insoluble de Paul de Man) sustitutiva de aquella pregunta de Yeats. Quien triunfa: Dios o el ñáñigo, la oficialidad o el margen, la tradición o la clandestinidad, el negro o el blanco, el mestizaje o la pureza de sangre, la raza cósmica o la raza cómica? It takes two to tango.

Pero el poema nos dice también: “Un alma ha entrado en el cielo/ y esa es el alma del ñáñigo”. Se trata, como en el resto de un poema traviesamente paródico, de un final espectacularmente engañoso. El ñáñigo ha emborrachado a Dios, lo ha seducido, arrastrándolo a la espesura de su ritual eleusino o dionisiaco, y lo ha metido en el ritmo del baile. El poeta que observa no acierta a distinguir precisamente la diferencia de uno o de otro, no puede distinguir one dancer from the other. Pero no importa: el ñáñigo ha llegado al cielo y el bayú puertorriqueño que se ha formado tiene todos los visos de una conquista.

El cielo de Palés es cómico y sincrético

**E
D
U
C
A
C
I
Ó
N**

La lectura destinada a estudiar una materia determinada se puede describir como un proceso autodirigido relacionado a criterios, mediante el cual se busca una información en particular. El lector/estudiante se convierte entonces en el agente principal, al decidir cuándo y cómo va a realizar la tarea. Esta implica una lectura más meticulosa que la lectura que se hace con fines recreativos y requiere que el lector posea ciertos conocimientos previos sobre el tema, para que le otorgue significado a lo leído realizando transacciones con el texto.

A fin de que el proceso se efectúe de manera eficaz el lector/estudiante necesita activar los conocimientos que posee sobre el tema que va a estudiar, debe establecer una relación entre el tema y lo que conoce sobre el mismo e identificar la pertinencia de la tarea. No sería impropio presumir que las respuestas del lector, a las ideas presentadas en un texto, pueden ser originadas al proveer a la lectura una mayor dimensión para hacerla más pertinente (Wilson, 1988). Las ideas y conceptos desligados de la pertinencia del quehacer inducen a que las transacciones que se realicen entre el lector/

el producto final de este proceso. La habilidad del lector para controlar su propio aprendizaje contribuye significativamente a la capacidad de comprender lo leído (Beau Fly Jones, 1985). Esta habilidad, llamada metacognición, es utilizada para planificar y evaluar el aprendizaje de los conceptos estudiados durante la lectura. Podríamos definir la metacognición como la capacidad del pensamiento para examinarse a sí mismo; ésta nos permite estar conscientes del proceso de pensamiento propio. En el proceso de lectura la metacognición permite al lector/estudiante estar consciente de su atención, sus objetivos y la situación existente durante el proceso mismo.

Existe evidencia de que la instrucción directa en el uso de estrategias metacognitivas incrementa la comprensión de lo leído (Beau Fly Jones, 1985). La lectura crítica conduce a que los niveles de comprensión se alcancen (Miller, 1984). Este tipo de lectura pertenece a los niveles de evaluación que aparece en la **Taxonomía de los objetivos de la educación**, de Bloom y Krathwohl. Se habla de lectura creativa cuando los conceptos aprendidos durante la lectura se logran aplicar en situaciones

MODELO DE PENSAMIENTO PARA LA LECTURA CRITICA/CREATIVA

Ivellisse Rodríguez

estudiante y el texto sean de menor relevancia. El texto y su contexto son sólo uno de los componentes del proceso de la lectura. El lector y su contexto cumplen un papel de igual importancia en el proceso. El lector utiliza su conocimiento previo en la construcción de significado, realizando transacciones con las ideas presentadas en el texto. De acuerdo a Roseblatt, el proceso de lectura es una transacción entre el lector y el texto (Chaplin, 1982).

Resulta obvio que algunos textos son más difíciles de comprender que otros. Existe relación entre lo que ya conocemos sobre un tema y lo que somos capaces de comprender cuando leemos sobre el particular (Beck, 1989). Otra dificultad que podría presentarse durante el proceso es que aún cuando un lector/estudiante esté familiarizado de alguna manera con un asunto, no posea suficientes conocimientos sobre el mismo como para integrar leído a su esquema conceptual. Decimos que ha habido aprendizaje cuando se integran los conceptos nuevos al marco conceptual existente (Wilson, 1988).

El conocimiento previo y las estrategias que el lector/estudiante utilice son de vital importancia para

similares al contexto de lo estudiado. Se podría llamar lectura aplicativa, cuando un lector/estudiante incorpora los conocimientos adquiridos a su vida, alcanza los más altos niveles de la mencionada Taxonomía, siendo éstos los de aplicación, síntesis y evaluación.

Al proceso de lectura donde se evalúan, se integran al marco conceptual y aplican los conceptos estudiados le llamaremos en este modelo de pensamiento lectura crítica/creativa. Un aspecto importante en este proceso es la habilidad que desarrolle el lector/estudiante para realizar transacciones con el texto. Otra habilidad que tiene que desarrollar el lector/estudiante es: sacar los conceptos del contexto del texto y utilizarlos en el contexto de otras situaciones. Como es raro que dos situaciones sean idénticas, el estudiante deberá desarrollar la capacidad de extraer la idea principal del texto, evaluar el contexto de la otra situación y entonces aplicar los conceptos en la medida que sea posible. Este proceso requiere de la generalización de los conceptos y que el lector/estudiante integre éstos a su marco conceptual, analice la situación

análoga y evalúe la posible aplicación. Todo lo anteriormente expuesto creará un ambiente adecuado para la resolución de problemas y el desarrollo del pensamiento crítico. Ciertos estudios en aprendizaje han demostrado que los estudiantes retienen durante un lapso de tiempo mayor lo aprendido si logran generalizar los conceptos y ver la relación de lo que están estudiando con lo que ya saben al respecto (Rubin, 1982).

Este modelo requiere entonces que el lector/estudiante haga algo más que simplemente tomar pedazos sueltos de información del texto. Requiere el uso de estrategias y técnicas durante la lectura. Estas serán las que se utilizarán como actividades previas, simultáneas y posteriores a la tarea. Dichas actividades ayudarán al lector/estudiante a activar los conocimientos existentes, integrar los conceptos nuevos a su esquema conceptual y a modificar éste de acuerdo a lo estudiado. Aún más, estas actividades lo motivarán a analizar los conceptos y a aplicar los conocimientos en situaciones análogas. Las destrezas que se utilizan en el proceso de las lecturas críticas y creativas se desarrollan mediante la lectura y cuando el estudiante puede leer y pensar sobre lo leído relacionado con la experiencias reales (Wilson, 1988).

En este modelo de lectura la metacognición se encuentra presente en todas las etapas del proceso. Durante cada etapa se realizarán actividades de técnica y estrategia que serán pertinentes a cada una de las mismas. A lo largo del proceso el lector/estudiante podrá clarificar el propósito de la tarea, activar los conocimientos previos a fin de vincular lo estudiado con lo que ya conoce al respecto, evaluar el contenido críticamente a raíz de sus conocimientos y necesidades intelectuales, utilizar estrategias que regulen el proceso de lectura y prepararse para aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones nuevas.

Actividades Previas a la Lectura

El lector/estudiante realizará una serie de actividades con el propósito de relacionar la información estudiada con sus conocimientos previos. A esto le llamaremos la activación de conocimientos previos y el establecimiento de la pertinencia de la tarea. Esta etapa se divide en dos sub-etapas: 1) clarificación del objetivo y 2) clarificación de los criterios.

Las preguntas que el estudiante podría hacerse para clarificar el objetivo de la tarea y para activar el conocimiento son: ¿Para qué necesito leer; cómo y

cuándo realizaré esta tarea; cuánto conozco sobre este tema; en qué medida ayudará esta información a mi quehacer?

Con el propósito de clarificar los criterios el lector/estudiante debe realizar una prelectura que incluirá solamente los títulos y subtítulos del texto, la introducción, el resumen, las gráficas y los diagramas de cada sección. Mediante esta actividad el estudiante estará familiarizándose con el texto y haciéndose preguntas sobre la información que leerá, a la vez que estará formulando hipótesis sobre el tema.

Una vez el estudiante decida para qué y cómo realizará la lectura y active sus conocimientos mediante estas actividades estará listo para proseguir con la segunda etapa.

Segunda Etapa

En esta etapa el lector/estudiante contestará las preguntas que generó durante la lectura de superficie, corroborará las hipótesis formuladas y a la vez generará otras preguntas que podrá contestar. Además el estudiante podrá utilizar estrategias como el subrayado, la auto-interrogación la toma de notas.

Al finalizar esta etapa el estudiante deberá metacognizar a fin de clarificar si ha comprendido lo leído o si necesita re-leer el material. Esto se podrá realizar mediante el empleo de preguntas como: ¿cuán bien entiendo lo leído; necesito leer este texto de nuevo; cómo cambia o altera esta información los conocimientos que ya poseía; estoy listo para proseguir con las actividades posteriores a esta etapa?

Actividades Posteriores a la Lectura

El lector/estudiante realizará una serie de actividades que permitirán la evaluación de los conceptos estudiados, la integración de estos conceptos a su marco conceptual y la aplicación en situaciones análogas.

Estas actividades podrían ser un resumen de lo leído identificando la idea principal de cada sección y generalizando los conceptos. También se recomienda hacer diagramas de los conceptos estudiados con el propósito de que se vea la relación entre los mismos así lograr una síntesis de lo aprendido. Preguntas como—¿en qué otra situación podré yo utilizar lo aprendido?—ayudarán al lector/estudiante a analiza y aplicar los conceptos estudiados.

Las actividades de las tres etapas inducen a que se realicen las transacciones necesarias entre el texto



y el lector y ayudan en el proceso de metacognición que debe prevalecer a través de toda la lectura. Además, mediante éstas habrá mayor probabilidad de que el lector/estudiante vea la pertinencia de la lectura, integre los conocimientos adquiridos a los ya existentes y retenga esta información en su marco conceptual por un período mayor de tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- Beck, Isabel L. "Improving Practice through Understanding Reading". In Toward the Thinking Curriculum: Current Cognitive Research. Edited by Lauren B. Resnick and Leopold E. Klopfer. Alexandria, Va. ASCD, c1989.
- Blake, Kathryn A. College Reading Skills. Englewood Cliffs, N.J. Prentice-Hala, c1973.
- Chaplin, Miriam T. "Roseblatt Revisited: The Transaction between Reader and the Text". Journal of Reading, Vol. 26 (1982). Pp. 150-154.
- Conley, Mark William. Content Reading Instruction. New York: McGraw-Hill, c1992.
- Cramer, Ward. Keys to Your Reading Improvement. Teacher ed. Portland, Maine: J. Weston Walch, c1979.
- Cross, David R. and Scott G. Paris. "Development and Instructional Analyses of Children's Metacognition and Reading Comprehension". Journal of Educational Psychology. Vol. 80, no. 2 (1988). Pp. 131-142.
- Dallman, Martha and others. The Teaching of Reading. 6th ed. New York: Holt, Rinehart and Winston, c1982.
- Dillon, J. T. Teaching and the Art of Questioning. Bloomington, Ind.: Phi Delta Kappa Educational Foundation, c1983.
- Eash, Maurice J. Reading and Thinking. Garden City, N.Y.: Doubleday, 1967.
- Feathers, Karen M. Infotext. Markham, Ont." Pippin Pub., c1993.
- Harris, Albert J. and Edward R. Sipay. How to Increase Reading Ability. 7th ed., revised and enlarged. New York: Longman, c1980.
- Jenkins, Joseph R. and others. "Improving Reading Comprehension by Using Paragraph Restatements". Exceptional Children, Vol. 54, no. 1 (1987). Pp. 54-59.
- Jones, Beau Fly. "Reading and Thinking". In Developing Minds. Edited by Arthur L. Costa. Alexandria, Va.: ASCD, c1985.
- Making Sense: Tracking Critical Reading Across the Curriculum. New York: CEEB, c1993.
- Miller, Wilma H. Teaching Elementary Reading Today. New York: Holt, Rinehart and Winston, c1984.
- O'Neil, Harold F. and Charles D. Spielberger, eds. Cognitive and Affective Learning Strategies. New York: Academic Press, c1979.
- Otto, Wayne: Robert Rude and Dixie Lee Spiegel. How to Teach Reading. Reading, Mass.: Addison-Wesley, c1979.
- Reading in the Content Areas: Improving Classroom Instruction. 2nd. ed. Dubuque, Iowa: Kendall/Hunt Pub., c1986.
- Rubin, Dorothy. Diagnosis and Correction in Reading Instruction. New York: Holt, Rinehart and Winston, c1982.
- Wilson, Marilyn. "Critical Thinking: Repackaging or Revolution?" Language Arts, Vol. 65, no. 6 (October, 1988). Pp. 543-551.
- Zintz, Miles V. and Zelda R. Maggart. The Reading Process. 4th ed. Dubuque, Iowa: Wm. C. Brown, c1984.



CIENCIAS

SOCIALES

Dios ha muerto.
Marx ya no es lo que solía ser.
Vivimos el final de todo.
Y yo no sé qué hacer.

Es fin de siglo. Es fin de época. Se anuncia el fin de casi todo. Ante la muerte anunciada y la desaparición proclamada de sistemas, de saberes y de poderes nos enfrentamos a una crisis en diversos ámbitos. Jean Baudrillard nos dice que el fin de lo social también supone el fin de lo político. Esto a su vez supone una crisis de investidura y una crisis de representatividad. Luego de la desaparición de lo social nos queda sólo la masa impermeable, caracterizada por el silencio. Aunque hay exceso en la producción de información no hay demanda para la misma porque a la masa no le interesa. En este ámbito lo social permanece abierto e implosiona continuamente dentro de los movimientos sociales y fuera de éstos, en las resistencias no organizadas. El silencio de la masa impermeable constituye la gran interrogante de lo político.

Para Baudrillard la masa se ha transformado en público. En esa masa transformada en público, lo político a su vez se ha transformado en espectáculo, en entretenimiento. Lo electoral es un juego similar a los programas televisivos de juegos (¡Sube, nene, sube!)¹ y los políticos y lo político son vistos como actores en una escena teatral. Me parece que la escena política puertorriqueña representa con exacta precisión lo señalado por Baudrillard.

Las maneras de asumir lo electoral en Puerto Rico, con las campañas publicitarias que venden imágenes como si se tratara de detergentes; las encuestas que miden la preferencia del electorado-público, equivalente al "rating" de los programas de televisión; las apuestas a favor de candidatos que "corren",

TRANSFORMACIONES DE LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS

Pedro Rodríguez Vázquez

como jugadas en banca de primera una tarde dominical cualquiera en El Comandante,² culminando la noche electoral con un espectáculo televisado en el cual cada canal compite para obtener la mayor cantidad de público, constituyen el montaje teatral más fascinante que pueda imaginarse.

El surgimiento de las mayorías silenciosas forma parte del ciclo de resistencia histórica a lo social (Baudrillard). Los ámbitos de las resistencias son múltiples y a pesar de que podemos tener la impresión de que lo social se ha impuesto de manera irreversible, Baudrillard afirma que la resistencia a lo social se ha desarrollado aún más rápido que lo social.

Examinemos brevemente esos planteamientos como indicadores de las transformaciones que se producen al interior de las sociedades contemporáneas. En nuestras sociedades asistimos a la muerte del individuo pues en ellas el sujeto desaparece. Lo social implosiona y sólo queda, según Baudrillard, la masa impermeable. La masa viene a ser la suma de un individuo más otro hasta el infinito. Y sobre la masa está el público.

¿Dónde queda entonces el individuo? El desarrollo científico-técnico de nuestro tiempo ha adquirido dimensiones completamente fuera de toda escala humana. La informática —la tecnología más moderna hoy— sustituye la experiencia humana, con todos los elementos y la realización individual que conlleva, por la acumulación indefinida e incontrolable de información. Esta sustitución produce efectos trascendentales en muchos aspectos íntimos de la vida del ser humano. Aspectos como la idea de sujeto personal, la idea de dignidad humana, concepciones históricas, filosóficas, morales y estéticas son objetos del violento choque que se produce como consecuencia del progreso tecnológico de nuestro tiempo. Y como producto de ello, fenómenos de desintegración de lo social como

1. NE: Otros programas de libreto parecido tales como, El juego de la Oca y Sábado Gigante
2. Nombre del hipódromo de Puerto Rico.

*Ante la muerte
anunciada y la
desaparición
proclamada de
sistemas, de saberes y
de poderes nos
enfrentamos a una
crisis en diversos
ámbitos.*

la delincuencia, la drogradicción y otros que el Estado criminaliza.

Los (a) antropólogos (as) frecuentemente han expresado la ausencia de dimensión propiamente política en las sociedades arcaicas y por ende la imposibilidad de cualquier tipo de poder político en su seno. En las sociedades modernas, sin embargo, no hallamos ninguna instancia donde no exista lo político y donde no se despliegue el poder político. Función del poder político ha sido mantener el sistema social, impedir la disgregación del conjunto social. Así, lo político y lo social van de la mano. La extinción de lo social lleva al fin de lo político.

Para Baudrillard lo social desplazó a lo político pero ésta constituyó una victoria pírrica pues simultáneamente con el fin de lo político, lo social se diluyó en el anonimato de las masas. El sistema continúa con sus signos externos pero no tiene investidura política porque tampoco existen referentes sociales que le provean fuerza a un significativo político.

En las sociedades contemporáneas las ideologías no suscitan y más entusiasmo en las masas y las estructuras sociales que de ellas se reclaman se van difuminando cada vez más. Las masas se han cansado del militancia y el discurso y la praxis de las ideologías políticas clásicas han quedado reducidos a simples argumentos inocuos y de escasa relevancia.

Señal de los tiempos de hoy es también la desconfianza generalizada y en algunos casos, la oposición abierta o solapada, cada vez mayor frente a los sistemas totalizadores y frente al Estado. No importa si es Estado totalitario o Estado democrático—burgués, se produce un amplio

movimiento de rechazo ideológico a dicha institución política, la realidad más acabada de un proyecto histórico de “totalidad autoritaria”. A través de las vivencias cotidianas los grupos marginales del sistema y otros sujetos ubicados al interior de las clases dominadas han visto al Poder manifestarse con toda crudeza para reprimir los procesos de resistencia que estas clases y estos sujetos han intentado asumir.

A partir de los años sesenta comienza a manifestarse una protesta antisistema, “antiestablishment”, que tiende a chocar con toda la institucionalidad, sea la del Estado, la del mercado, del matrimonio o de la familia. Estos movimientos estuvieron en sus orígenes enmarcados dentro de las luchas estudiantiles de la época y luego se desplazaron hacia otros ámbitos de resistencia, configurando nuevos procesos políticos y de liberación. Surgen noveles campos discursivos que expresan nuevas maneras de asumir el proyecto de una sensibilidad diferente, de encontrar una nueva perspectiva, una alternativa a la evidente crisis de la modernidad.

Este tránsito de una época a otra, con su correspondiente nueva sensibilidad, está vinculado a una serie de acontecimientos sociales, políticos y culturales que han contribuido a moldear los nuevos tiempos. Algunos de ellos, en un recuento que no es excluyente, podrían ser el inicio de la era nuclear, que con el lanzamiento de la bomba atómica sobre Japón le planteó a la humanidad una grave interrogante acerca de su supervivencia, dando impulso a múltiples movimientos pro-paz; el proceso de descolonización que se produce luego de terminada la Segunda Guerra Mundial; el desarrollo de una



conciencia ecológica ante la terrible devastación de los recursos naturales del planeta y el desarrollo de movimientos en defensa de los derechos de grupos tradicionalmente oprimidos: las mujeres, los negros, los homosexuales.

Recientemente, acontecimientos como la Primavera de Praga, mayo del 68 y los movimientos estudiantiles de Francia, México y otras partes del globo, la caída del muro de Berlín, el derrumbe de los regímenes de “socialismo realmente existente” y la puesta en entredicho del marxismo, así como el fin de la Guerra Fría y el surgimiento de una nueva alineación de fuerzas en el orden mundial, han contribuido conformar este nuevo “estado de cosas” que es la postmodernidad, según la describe Celeste Olalquiaga en su libro *Megalópolis* (1992). El desarrollo de un capitalismo transnacional, global, y expresiones culturales como las de los “hippies”, los “punk” y los “cyberpunk” completan este nuevo cuadro de la sociedad actual.

El postmodernismo, como señala Olalquiaga (1992), no es una ideología coherente y estructurada que viene a reemplazar ideologías ya agotadas. Sí se le ha señalado como la contraparte cultural del capitalismo en su fase de alta tecnología y capital multinacional (Jameson, 1984).

Las principales generadoras de la cultura postmoderna son las ciudades, sobre todo las metrópolis o megalópolis. Es gran espacio urbano es el escenario ideal para su expresión. El carácter ecléctico del postmodernismo encuentra amplios canales de expresión en las ciudades. Su amplitud de ofrecimientos y alternativas, la masiva disponibilidad de espacios de

recreación y de comunidad facilitan dicha expresión.

Además, la globalización del capital, de las comunicaciones y de las manifestaciones culturales hacen que el eclecticismo sea carácter esencial de la cultura contemporánea. David Harvey (1989) nos dice al respecto: “The geography of differentiated tastes and cultures is turned into a pot-pourri of internationalism that is in many respects more startling, perhaps because more jumbled, than high internationalism ever was. When accompanied by strong migration streams (not only of labour but also of capital) this produces a plethora of “Little” Italies, Havanas, Tokyos, Koreas, Kingstons, and Karachis as well as Chinatowns, Latino barrios, Arab quarters, Turkish zones, and the like. Yet the effect, when in a city like San Francisco where minorities collectively make up the majority, is to draw a veil over real geography through construction of images and reconstructions, costume dramas, staged ethnical festivals, etc.”

Este eclecticismo, en apariencia, no representa ningún proyecto de control o dominación real. Sin embargo, si penetramos al interior del mismo y asumimos una labor de desmontaje de sus efectos, advertiremos que dentro de esta compleja red entretejida o laberinto de relaciones sociales están presentes múltiples dispositivos de poder y de control social.

Las transformaciones de las sociedades contemporáneas suponen, al mismo tiempo, la crisis de las teorías críticas de la sociedad, que han cuestionado radicalmente los saberes de la cultura burguesa y la sociedad capitalista.

**Las
principales
generadoras
de la cultura
postmoderna
son las
ciudades,
sobre todo
las
metrópolis o
megalópolis.**

Las transformaciones de las sociedades contemporáneas suponen, al mismo tiempo, la crisis de las teorías críticas de la sociedad, que han cuestionado radicalmente los saberes de la cultura burguesa y la sociedad capitalista.

Cada vez más un creciente número de problemas y movimientos políticos y sociales (criminalidad, crisis energética, recesión económica, movimientos ecologistas, feministas, pacifistas, etc.) provocan discusiones acerca de la “crisis de legitimación” del capitalismo tardío y las posibilidades de autodeterminación individual y colectiva en el nivel sociopolítico. Esto se produce en momentos en que los presupuestos tradicionales de las teorías críticas, especialmente del marxismo han sido refutadas o han caído en el descrédito. La crisis política y social se produce entonces como parte de una crisis más amplia, la crisis de la cultura de la modernidad, el fin de ésta y el advenimiento de una contracultura o cultura de la “postmodernidad”. Esta cultura o condición postmoderna designa al estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XX (Lyotard, 1984).

Sin duda, estamos ante una evidente crisis de la modernidad. El Estado se siente amenazado y como solución final, totalizadora o totalizante, la vuelta al totalitarismo. El Estado, ante el problema de la ingobernabilidad de amplios sectores, recurre a políticas cada vez más conservadoras y represivas. El discurso dominante sobre la criminalidad recoge precisamente ese proyecto neo-conservador del Estado. Este discurso neo-conservador encuentra eco en otros sectores sociales, particularmente en los llamados moralistas y en los fundamentalistas cristianos.

La llamada “crisis de valores” es expresión de dicha postura ideológica. De lo que se trata no es de superar la

modernidad sino de una crisis de valores morales, éticos y religiosos que ponen en peligro una tradición cultural de milenios y que amenaza al ser humano en su esencialidad.

Al amparo de esta teoría el Estado monta todo un aparato de vigilancia total, donde no sólo las prisiones constituyen espacios de vigilancia continua, como el Panóptico de Bentham, sino también las fábricas, las escuelas, los cuarteles y los hospitales (Foucault, 1976). Pero ante esta reacción neo-conservadora, se configuran nuevos procesos de resistencia al interior de los grupos y movimientos sociales que rechazan esa política y aunque tal vez no proclaman la necesidad y conveniencia de la revolución al menos aspiran a crear ámbitos autónomos respecto de las estructuras del Estado. “Esta autonomía, a diferencia de la lógica política, no se hace pro o contra, se sitúa deliberadamente al margen. Esto se expresa mediante un rechazo del enfrentamiento, mediante una saturación del activismo, una distancia respecto al militante; todas ellas son cosas que se pueden constatar en la actitud general de las jóvenes generaciones ante lo político, y que volvemos a encontrar en el seno de los últimos movimientos nacidos dentro de la corriente de la liberación, los movimientos feministas, homosexuales o ecológicos. Muchos son los que califican esto de compromiso, de denegación o hipocresía.

Como siempre, el juicio normativo resulta de escaso interés; aplicado a esta cuestión, permite captar la vitalidad existente en estos modos de vida “por evitamiento”. De hecho, este “evitamiento”, este relativismo, pueden ser tácticas que



aseguran la única cosa de la cual la masa se siente responsable: “la perdurabilidad de los grupos que la constituyen” (Maffesoli, 1987).

Elemento también de las profundas transformaciones sociales de hoy es el proceso de secularización por medio del cual sectores de la sociedad cada vez más numerosos se han ido substrayendo a la dominación de las instituciones y símbolos religiosos. Si bien el discurso fundamentalista se torna más agresivo, simultáneamente se puede observar una marcada declinación en la participación religiosa, sobre todo en los sectores más jóvenes.

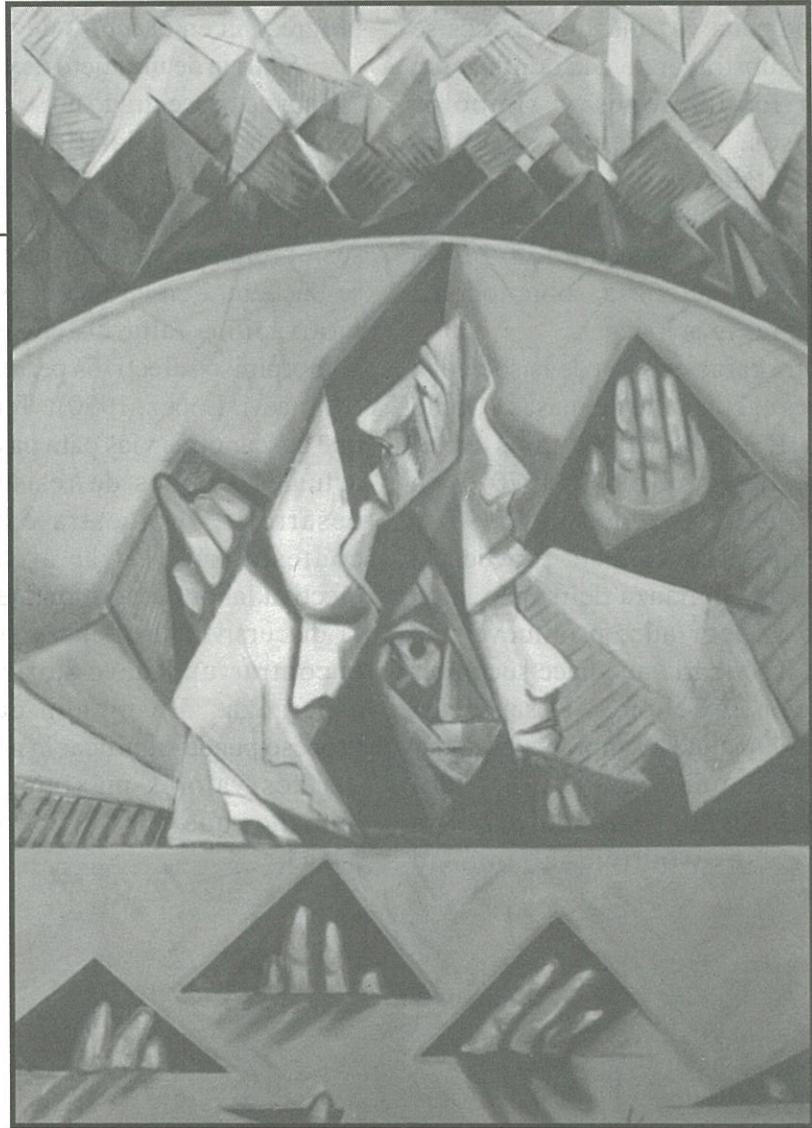
Otra característica de la sociedad actual es el consumo de masas. Como afirma Baudrillard, vivimos en el “tiempo de los objetos” (1970) y en “una cultura del simulacro” (1978). Esta cultura consumista provoca la pérdida de confianza del sujeto en sí mismo y, peor aún, promueve una actitud insolidaria que hace sucumbir la relación con el otro. Desaparecen “valores” sociales y morales para dar paso a una expresión del individualismo más puro. Sin embargo, ese individualismo no

produce un sujeto más “persona”, más bien lo dirige hacia la alienación y la dependencia.

Nos encontramos en una difícil encrucijada. La revolución, como la entendíamos en los años 60 y 70 ya no tiene ningún provenir. El sujeto de hoy no tiene mucha fe en el progreso ni en el futuro de éste.

Se trata de un sujeto descentrado. “El sujeto descentrado no se encuentra sino en su volatilidad, en su nocompromiso, en su negativa al encuadramiento (salvo aquellos que sean promisorios). Por otro lado, sí se encuentra en su aparente falta de motivación, falta de carrera y de compromisos afectivos permanentes” (María M. López, 1990). Tendremos que buscar otras vías para pasar de los actuales ámbitos de resistencia al desarrollo de nuestra capacidad contestataria, llevar a cabo una efectiva labor de desmontaje de toda la discursividad oficial y poder así encontrar un nuevo horizonte de esperanza. En ningún caso este proceso puede significar la pérdida de los dos valores máximos del ser humano, que son la libertad y la justicia.

Esta cultura consumista provoca la pérdida de confianza del sujeto en sí mismo y, peor aún, promueve una actitud insolidaria que hace sucumbir la relación con el otro. Desaparecen “valores” sociales y morales para dar paso a una expresión del individualismo más puro.



KOYAZO

Surgiendo de la Tierra III

ECONOMÍA

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN EN LAS EMPRESAS MULTINACIONALES

Víctor L. Castillo

El sistema capitalista que conocemos hoy ha evolucionado a través del tiempo. Resultado de la transición del feudalismo al capitalismo, la producción mercantil simple fue la primera etapa del desarrollo del capitalismo; le siguió la libre competencia, a ésta la etapa del monopolio clásico. La época actual es la de las corporaciones transnacionales o multinacionales. En la época del monopolio clásico fue que comienza a gestarse la gran corporación. La empresa en la etapa del monopolio clásico era de tamaño gigante pero su producción se realizaba fundamentalmente dentro de las fronteras nacionales de sus países. Las limitaciones al crecimiento que en su día planteó el encierro en las fronteras nacionales, y la sobre acumulación de capital, intrínseca a ese "modus operandi", crearon las condiciones económicas para la salida de estos capitales hacia el exterior en búsqueda de otros espacios económicos para la inversión. La empresa en el monopolio clásico, se inserta en el contexto de la vieja división internacional del trabajo, esta división contribuyó a reproducir el patrón de comercio internacional donde se exportaban materias primas y productos primarios de los países periféricos hacia los desarrollados y se exportaban estos productos manufacturados a su lugar de origen, los países periféricos.

El período comprendido durante la Segunda Guerra Mundial fue uno donde se registró una sobre acumulación de capital en los países capitalistas desarrollados. Ello contribuyó a que las empresas gigantes reorientaran sus inversiones desde Estados Unidos y Europa hacia sectores industriales en otros países. Tal proliferación de inversiones, que históricamente podemos ubicar en el período a partir de 1945 fue protagonizado por un nuevo tipo de organización empresarial conocido como empresa multinacional. La empresa multinacional revoluciona las relaciones económicas internacionales, modifica el mercado mundial y crea

una nueva división internacional del trabajo. Ese aspecto nuevo en el escenario de la economía internacional tuvo lugar como resultado de la necesidad objetiva de la empresa productora por expandirse aprovechando condiciones que eran favorables a ese proceso. Algunas de estas condiciones fueron:

1. la recuperación de Europa (posguerra)
2. la existencia de políticas proteccionistas en los países subdesarrollados
3. mano de obra y costos de producción bajos en los países subdesarrollados
4. la cercanía a las fuentes de materias primas

El desarrollo desigual que generan los procesos económicos a nivel internacional nos permite establecer, la existencia de dos tipos de países: unos industrializados, otros semi-industrializados o en vías de industrializarse. En aquellos industrializados fue precisamente donde se registró la sobre acumulación de capital. Los países semi-industrializados enfrentados a los problemas del subdesarrollo definieron diferentes maneras de enfrentar sus problemáticas internas. Por ello, las políticas económicas fueron en gran medida de corte proteccionista con el objetivo de lograr que el mercado interno pudiera estimular la producción industrial. De aquí surgen las políticas "sustitutivas de importaciones" y el desarrollo hacia adentro. Esas políticas que limitaban la entrada a los productos importados creaban condiciones favorables en esos mercados internos para la llegada de las corporaciones multinacionales con el propósito de producir atendiendo esa demanda interna. Esta corporación que mantiene un su país de origen la llamada empresa matriz funciona a nivel internacional a través de un sistema de filiales y subsidiarias establecidas en múltiples países. Sin embargo, los orígenes de las empresas con operaciones internacionales no se ubican en la segunda posguerra con la empresa multinacional que hoy conocemos. Ya desde la segunda mitad del siglo 19 existían empresas en países receptores de

inversión extranjera, en lo que se conoce como “enclaves”. Estas empresas operaban en países de bajo nivel de desarrollo capitalista y por ello las condiciones internas caracterizadas por un mercado interno reducido traía como resultado que su producción fuera dirigida hacia el mercado exterior.

En las décadas de los años 20 y 30 se establecen en el exterior las primeras empresas de ensamblaje de autos, para atender mercados internos de países desarrollados y subdesarrollados.

La internacionalización de la economía ha estado presente desde la época del monopolio clásico. En esa época histórica las relaciones económicas internacionales en el ámbito de los movimientos de capital se circunscribían a inversiones de cartera como empréstitos y otras formas de deuda pública y privada para el financiamiento de infraestructura como los ferrocarriles. Ello nos demuestra que la internacionalización del movimiento del capital antecede históricamente a la empresa multinacional en forma de inversiones indirectas.

Cuando prolifera la empresa multinacional (1945 en adelante) esto añade un ingrediente novedoso a la economía mundial, pues su aspecto nuevo consistió en la internacionalización del proceso productivo. Se extendían las actividades productivas desde el país cede de la empresa matriz a un conjunto de países en el ámbito internacional. Pero, ¿qué implica ese salto cualitativo en la organización de las empresas?

1. Que la valorización de las inversiones van a estar definidas en función de variables internacionales,
2. Supone el dominio del oligopolio sobre todo los otros tipos de empresas en los mercados internacionales,
3. Supone la producción de bienes de consumo mundial, esto es un producto universal.

Cuando una empresa multinacional establece operaciones en un país con política proteccionista, ello le permite salvar esa barrera y tener una participación más competitiva en el interior de ese mercado. Su prioridad va a ser producir para ese mercado interno y exportar sus excedentes al

mercado internacional. Sin embargo, el tamaño del mercado interno es lo que permite determinar el volumen de sus exportaciones.

La empresa multinacional genera ganancias internacionales de sus inversiones internacionales. La época de las empresas multinacionales es aquella donde la inversión directa supera a la inversión de cartera en los movimientos internacionales de capital. Para que las inversiones sean rentables, ese proceso productivo internacionalizado tiene lugar sobre la base de una función de producción internacional. Antes de llegar a ser un producto final, ha pasado como bienes intermedios por diferentes filiales donde se le ha añadido valor. Cada momento del proceso productivo de un artículo puede ubicarse en un país o región con el propósito de aprovechar las condiciones económicas y de política económica que permiten maximizar las ganancias a nivel internacional. En ese esquema la localización industrial tiene lugar en función de los costos comparativos internacionales, lo cual permite decidir qué fase o momento del proceso productivo se localizará en un determinado lugar geográfico. El proceso productivo a escala multinacional conlleva un complejo de relaciones intrafirma partiendo de la casa matriz hacia sus filiales. Los sofisticados sistemas de contabilidad permiten la sobre facturación y subfacturación entre filiales y empresa matriz con el propósito de transferir pérdidas y ganancias aprovechando las políticas fiscales de los países donde posean operaciones.

El desarrollo de la corporación multinacional trajo como resultado cambios en el comercio internacional. Previo a la internacionalización de la producción el comercio de mercancías entre países era la característica principal del comercio internacional. Al consolidarse la internacionalización de la producción, el intercambio entre países se redujo relativamente; ahora el comercio entre filiales entre sí y de éstas a la empresa matriz abarca una mayor proporción en el comercio internacional. Esta situación se explica por la integración vertical que existe en la relación matriz-subsidiaria.

Los cambios que han tenido lugar en la economía internacional y el rol que las corporaciones multinacionales le han asignado a las economías nacionales han redefinido su patrón de comercio



exterior. La industrialización promovida por las multinacionales y el reacomodo que ha tenido lugar entre las economías subdesarrolladas ha creado una nueva división internacional del trabajo. Los anteriores países primario exportadores no lo son ya en términos absolutos, pues participan en el mercado mundial no solo en su rol clásico de productores de materias primas, sino que contribuyen en forma significativa a la oferta mundial de productos manufacturados.

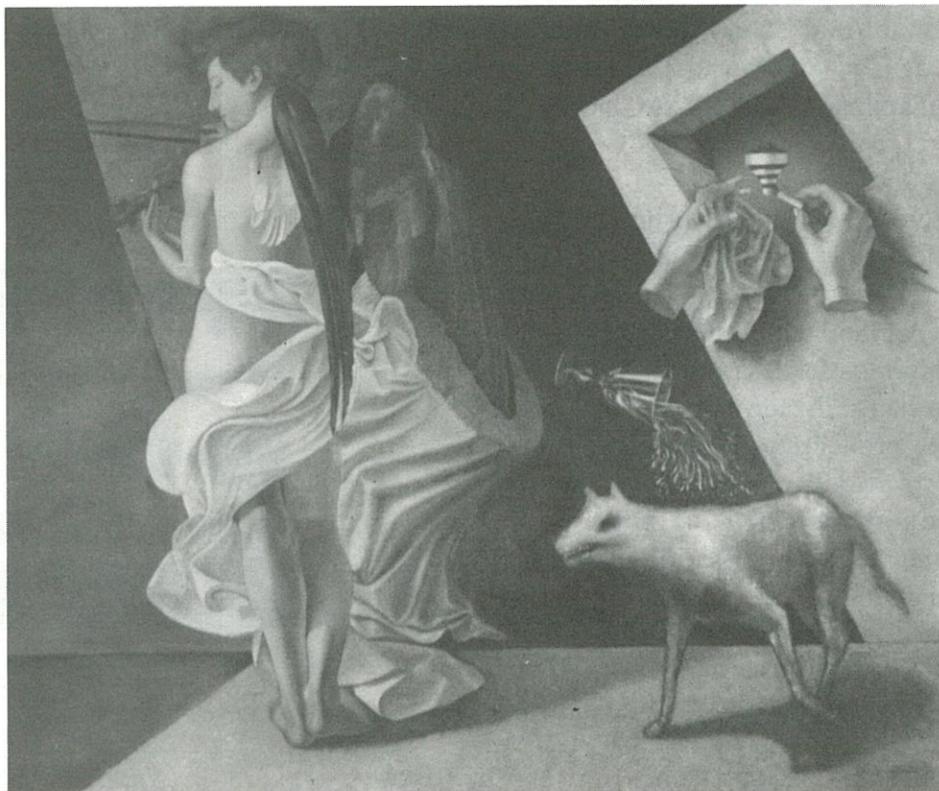
En perspectiva hacia el próximo siglo, cabe señalar que la empresa multinacional dominará en el ámbito de la producción internacional. Sin embargo, la revolución científica y tecnológica y los cambios que esta implica en el proceso de trabajo será el factor determinante en las decisiones de localización industrial. La automatización del proceso productivo deberá consolidarse como resultado de los adelantos en la informática, microelectrónica y biotecnología. Las economías de bajos salarios no serán tan competitivas para atraer inversiones en ramas dinámicas pues la productividad del trabajo será más importante que los salarios. No obstante, a las diferencias tecnológicas que continuarán existiendo entre países desarrollados y subdesarrollados en general, en el ámbito de la empresa multinacional las condiciones macroeconómicas las obligarán a realizar transferencias de maquinarias hacia ciertos países en desarrollo.

Estamos frente a uno de los procesos más interesantes en el desarrollo de las formas que asume el proceso productivo para atender las necesidades humanas. Se trata del momento histórico en que los conocimientos adquiridos del desarrollo de la ciencia y la tecnología se han utilizado para revolucionar productos, procesos productivos y mercados. En el pasado, las contradicciones que planteó la competencia económica entre los países por repartirse el espacio económico se dilucidó y se resolvió en la arena militar. En el nuevo siglo serán guerras de publicidad, guerras de precios y avances en la investigación y desarrollo las que ayudarán a resolver el control de mercados y espacios económicos.

En el nuevo siglo serán
guerras de publicidad,
guerras de precios y
avances en la
investigación y desarrollo
las que ayudarán a
resolver el control de
mercados y espacios
económicos.



Antonio Faría Sobarzo - Chile



EL “CRACK” MEXICANO Y EL EFECTO TEQUILA

Américo Saldívar V.

Los diez días que estremecieron a México

Después de la toma de poder del presidente Zedillo, el 1 de diciembre de 1994 y de las felicitaciones y saluciones de rigor, había que abocarse a los grandes problemas políticos y crisis de gobernabilidad que había heredado el régimen de su antecesor, Carlos Salinas de Gortari. Se pensaba que en la agenda del nuevo gobierno los aspectos económicos podían esperar hasta el nuevo año. Inclusive con la mayoría priísta que mostraba un optimismo vergonzante y una rapidez desusada, la Cámara de diputados había aprobado por 286 votos (de 500 probables) la Ley de Ingresos para el ejercicio fiscal de 1995.

Todo parecía marchar sobre ruedas. Sin embargo, la Bolsa de Valores día a día sufría caída tras caída. Y en su conjunto el panorama económico nacional era el siguiente: el desempleo abierto y oculto no había disminuido, la deuda externa del país tampoco se reducía y el déficit en la balanza comercial era abismal. Las carteras vencidas de cientos de miles de pequeños propietarios y empresarios mostraba una fuerte crisis de liquidez, dos terceras partes de las inversiones eran de cartera o especulativas... Como nunca antes, estaban distantes el discurso de triunfalismo oficial y la realidad económica. Así ocurrió particularmente en el último informe de gobierno de Salinas de Gortari. La paradoja es que se nos había asegurado que el modelo de ajuste y de apertura neoliberal —con su agregado autóctono de liberalismo social— había sido todo un éxito y que podría ser paradigmático, “para exportación”, a la mayoría de los países latinoamericanos, en desarrollo, subdesarrollo o de despegue tardío.

En efecto, las decisiones importantes en materia económica habían sido sólo postergadas por razones electorales. El nuevo gabinete económico así lo entendió y una de sus primeras medidas fuertes

fue convocar a una apresurada reunión del gabinete económico, la misma que encabezó Jaime Serra Puche, flamante Secretario de Hacienda y uno de los poco repetidores del anterior gabinete de Salinas de Gortari. En esa oportunidad se llamó a los integrantes del Pacto Para la Estabilidad, el Bienestar y el Crecimiento, (Pacto de corte corporativo) para informarles las nuevas coordenadas de la política económica y salarial que habría de regir para el 95.

Esa fue la señal para que la paridad del peso frente al dólar se destapara subiendo hasta 6 nuevos pesos por dólar en la zona fronteriza. En sólo tres días la devaluación fue superior a la del período 88-93, pasando de 3.50 a 6.00 nuevos pesos por dólar; es decir, alcanzó un índice de devaluación promedio del orden del 70%. Durante el mes de marzo llega a cambiarse 8 pesos por dólar, por lo que se crea un nuevo Plan de “Shock” denominado Acuerdo de Unidad para la Superación de la Emergencia Económica (AUSEE).

El pánico cundió en las casas de bolsa, entre los inversionistas y ahorradores tanto nacionales como extranjeros. Los errores y la falta de previsión para manejar las finanzas del país eran inadmisibles e increíbles. Serra Puche culpó a Chiapas y a la violencia política poselectoral por la crisis inminente o que se avecinaba. En cambio el Fondo Monetario Internacional (FMI) considera acertada la medida y los gobiernos de Estados Unidos, Canadá y Japón deciden ir al salvamento de las finanzas y del gobierno mexicano. Como socios del Tratado de Libre Comercio, Canadá y Estados Unidos consiguen formar un fondo de contingencia inmediato por 18 mil millones de dólares. Pocas semanas después esta suma se incrementaría y hasta se duplicaría.

Al iniciarse la famosa “cuesta de enero” en 1995, se puso en evidencia la gran debilidad de las finanzas mexicanas para frenar la caída abrupta del peso y evitar la salida masiva de capitales. También se desató una desenfadada reetiquetación de los precios de las mercancías y lo que se había ganado con mucho esfuerzo en varios años, parecía que se perdería en un mes de presiones inflacionarias y de incremento desmesurado de las tasas de interés (costo del dinero prestado). Sube la gasolina y las tarifas

1. NE: Se refiere al resquebrajamiento de la economía mexicana

de los servicios de energía eléctrica, de teléfonos y transporte. Para entonces se sabía que el déficit en la cuenta corriente superaba ya los 25 mil millones de dólares, que las reservas en divisas internacionales se redujeron de 18 mil millones en noviembre de 1994 a menos de 6 mil millones de dólares a mediados de enero de 1995.

También los recursos que ingresaron como producto de la venta de empresas propiedad de la nación, el grupo gobernante se los había devorado en menos de tres años. Se trataba de más de 26 mil millones de dólares que con tanto esfuerzo el país había acumulado en propiedad y patrimonio de la nación durante más de medio siglo. Estos recursos se canalizaron, y se esfumaron en el llamado Fondo de Contingencia, mismo que fue empleado para amortizar deuda y para los gastos de las obras de Pronasol (Programa de Solidaridad para los más pobres), o sea, de las campañas políticas del Partido Revolucionario Institucional, y demás corruptelas afines de la élite política de los “nuevos Juniors” que encabezaba Salinas de Gortari. De tal suerte, al inicio del año el remanente del Fondo apenas sí totalizaba 500 millones de dólares.

Tal era el sentimiento de fracaso del modelo neoliberal salinista cuando el 3 de enero, el presidente Zedillo convoca a una reunión urgente de los firmantes del viejo Pacto para renovarlo y sustituirlo. En su lugar, a sólo 13 días del anterior, se firma el Programa de Emergencia Económica (PEE). Con este nuevo acuerdo se planteó erradicar el lastre que significó el tipo de cambio sobrevaluado, que los efectos de la devaluación fuesen transitorios y retomar las metas de crecimiento y empleo, e inclusive la inflación de un dígito. En esa ocasión se dijo que la economía contaba con bases sólidas para la recuperación y que la crisis tendría un carácter pasajero. En la residencia oficial de Los Pinos, el Presidente se reunió con los líderes empresariales, del sector obrero y de los campesinos, reiterándoles la necesidad de un nuevo ajuste y que se mantuviera la contención de precios y salarios. En otras palabras, no se permitirían aumentos fuera del siete por ciento aprobado antes del estallido de la crisis.

A mediados de enero, la situación se tornó tan difícil que el propio presidente Clinton interviene públicamente prometiendo prestar mayor y pronta

ayuda financiera a México y a su colega Zedillo. A su vez, la Comisión Europea presenta propuestas al Parlamento Europeo con el fin de reforzar vínculos económicos y comerciales para apoyar al país. Lo mismo se hizo en Japón. Clinton informaba a Zedillo de sus gestiones de auxilio financiero, ofreciendo que la ayuda total sumaría hasta 51 mil millones de dólares.

Pronto se supo que dicha ayuda estaba fuertemente condicionada y su respaldo implicaba comprometer por varios años la renta petrolera. Otros temas se habían discutido en la agenda como fueron la emigración (bracerismo), el capítulo de Chiapas y su pronta solución, mayores facilidades a las inversiones y respeto al medio ambiente...

Las dificultades económicas se generalizaron y tradujeron en desempleo, inflación, elevación de la tasa de interés, el 20 de febrero de ese año superó el 50 por ciento anual, y crisis de pagos por carteras vencidas. Finalmente ese día se negocia en Washington el préstamo por 20 mil millones de dólares que el presidente Clinton había prometido un mes antes, con lo cual se reduce la presión sobre el peso.

Por su parte, la mayoría de los países latinoamericanos sufrió también los efectos de la abrupta devaluación y del “crack” financiero mexicano. A esta situación de crisis que se extendía como reguero de pólvora por las casas de bolsa y los mercados financieros del continente y fuera de él, (que alcanzó inclusive al Canadá al sufrir su moneda la primera caída frente al dólar en los 8 últimos años), eufemísticamente se le denominó “*efecto tequila*”. En esta tesitura de riesgo y alto grado de incertidumbre se encontraban, sobre todo, Centroamérica, Argentina, Venezuela, Perú y Brasil. Inclusive el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Londres culpó a México de las repercusiones negativas en América Latina por dificultar las perspectivas para nuevas emisiones de deuda en mercados emergentes. Los efectos “tequila” de arrastre se hicieron sentir en lugares tan lejanos como Seul, Taipei y Hong Kong.

De acuerdo con representantes del Banco Mundial la crisis mexicana influía negativamente sobre las posibilidades de crecimiento ulterior de la economía latinoamericana, además de implicar una

mayor escasez de recursos extranjeros de financiamiento de corto y largo plazo para esas economías.

Así, a diferencia del socialismo real que tardó más de una década en su desmoronamiento, el liberalismo social o neoliberalismo económico a secas, ocupó menos de diez días en colapsarse y mostrar su inviabilidad. La analogía podría resultar hasta graciosa y risible de no ser por las tremendas consecuencias y dificultades sociales que ello trajo consigo. La crisis de la moneda arrastraba consigo no sólo los grandes desequilibrios estructurales y la desigualdad social mantenida durante décadas y sus efectos colaterales en el orden político-institucional y moral de la sociedad, fue también la amarga evidencia del agotamiento y virtual colapso del modelo de ajuste neoliberal que se creyó hegemónico y triunfante.

Los 10 mandamientos del neoliberalismo mexicano

Lo que podríamos irónicamente llamar los “10 pecados capitales” del neoliberalismo mexicano de la década, particularmente del último sexenio, se refiere a las promesas incumplidas de este modelo que se creyó hegemónico e imprescindible para sacar adelante al país en su crisis de crecimiento y desigualdad social.

A la propuesta neoliberal se le pueden adjudicar múltiples críticas y objeciones desde la oposición de izquierda e, inclusive, desde la derecha conservadora, es decir, desde aquellas posiciones que enfatizan sobre lo deseable más que sobre lo posible. Creemos, en cambio, que una crítica más correcta y objetiva es aquella que se realiza tomando como punto de partida los propios postulados (teóricos y técnicos, premisas y promesas, del modelo de crecimiento económico y de desarrollo político neoliberal.

El decálogo de las promesas incumplidas del liberalismo mexicano las podríamos subdividir, a grandes rasgos, en el campo económico y el campo político, destacando cinco por cada uno:

En lo económico

1. -crecimiento económico sostenido y modernización
2. -reestructuración industrial

3. -incremento de las exportaciones manufactureras
4. -creación mayor de empleos
5. -recuperación de los salarios

En lo político y social

1. -desmantelamiento del corporativismo
2. -reforma política y del Estado integral
3. -avance de la democracia liberal
4. -federalismo y descentralización estatal
5. -vigencia plena del Estado de derecho

Claro que a lo anterior se le podrían agregar otros temas aledaños o subsidiarios como fueron la promesa del pluralismo político, la democracia electoral a través de la liquidación del partido de Estado.

En suma, la consigna de progreso y modernidad concluyó en un rotundo fracaso para el país en su conjunto. El modelo económico adoptado resultó ser más pauperizante que los anteriores. En efecto, la cifra de niveles de pobreza aumentó del 58.0 por ciento de la población nacional en 1977 al 66.0 por ciento en 1992. El 65% de los trabajadores perciben el salario mínimo; se espera que este año pierdan el 60 por ciento de su poder de compra. La inflación esperada para el 95 será superior al 40 por ciento pudiendo alcanzar el 50 por ciento.

¿Política Industrial?

La política industrial, uno de los grandes ausentes, ya que la política proteccionista de años anteriores no se sustituyó por otra de fomento a las actividades industriales. El modelo sustitutivo de importaciones sería modificado para impulsar uno orientado hacia las exportaciones. No se diseñó ninguna política industrial acorde con tales deseos que estuviese dirigida e incentivar tanto al mercado externo, como al interno o “nacional”. Como lo señala un autor, la “política industrial se refiere al conjunto de normas que organizan el funcionamiento de la estructura industrial de un país”. Es una administración macroeconómica que utiliza todas las palancas institucionales y de mercado para lograr o alcanzar dicha estrategia. Es decir, se trata de un desarrollo autoregulado de las exportaciones que sean competitivas dentro de una economía de mercado, pero que incluyan el incremento de la producción para el consumo local.

Por el contrario, poco se modificaron las estructuras de las exportaciones durante la última década. De acuerdo con una autora, en orden de aportación en términos monetarios, se exceptúa el petróleo tenemos siete productos de los cuales tres que corresponden a la industria automotriz, y tres que provienen de la industria maquiladora, como son los aparatos eléctricos y electrónicos. En conjunto para 1994 estos siete renglones representaron el 60 por ciento del total de las exportaciones, es decir, 16 mil millones de dólares.

Otro cuello de botella y vulnerabilidad fue el subordinar la inversión y el crecimiento al capital y ahorro externos. Según análisis de la revista **Expansión**, entre 1989 y finales del 94 se captaron 59 mil millones de dólares (145% superior a la meta gubernamental para el sexenio), sin embargo, los hechos conflictivos del 94 produjeron la fuga de 23,500 millones de dólares. Es decir, sólo en un año salió el 40% de la inversión extranjera captada en 6 años. Por su parte, la inversión foránea en la BMV aportaba sólo el 14.2 por ciento en 1989, para el 93 y 94 esta proporción orientada al mercado bursátil ascendió a 68 y 70 por ciento, respectivamente. Sólo el 15 por ciento se orientó a la inversión productiva, el resto fue a la especulación. Esa estrategia basada en el ahorro externo, rentista y especulativo, y sobre todo la ausencia de políticas de promoción del ahorro interno resultó equivocada.

El AUSEE

El nuevo Programa de Emergencia Económica, al no atender estos desequilibrios resulta demasiado rígido y poco convincente. Nos preguntamos ¿seguiremos tomando la misma medicina amarga de la última década? “La teoría que avala las medidas puede ser consistente, pero eso no la hace necesariamente útil para la situación actual”. Cuarenta y dos por ciento de inflación esperada, reducción o recesión del PIB en un menos dos por ciento, restricción del crédito, incremento de la deuda, del IVA (impuesto), frente a ello sólo el 10 por ciento de aumento de emergencia a los salarios mínimos. Con este programa es difícil hablar de que se sentarán las bases para un nuevo crecimiento, menos aún para otro tipo de crecimiento, como el que proponemos con equidad social y

sustentabilidad. Más aún, al finalizar el mes de marzo el panorama era:

- * desaceleración del crecimiento
- * devaluación
- * altas tasas de interés
- * inflación y desempleo
- * ausencia de una estrategia de largo plazo y de ajuste gradual.

Antes de esbozar alguna propuestas, debemos preguntarnos ¿qué tan distanciado o diferente es el plan económico del gobierno actual con el del sexenio anterior? Creemos que éste es, en lo fundamental, la continuidad del anterior.

Debemos atrevernos a elaborar y sugerir nuevas concepciones sobre el futuro económico y político del país. Pero dentro de las premisas del actual modelo hegemónico aún posible y deseable luchar por las siguientes medidas:

-Distribución y redistribución del ingreso (ejemplo, a través de nuevos aumentos de emergencia y rediseño del salario mínimo).

-Ordenación de la planta productiva más orientada a satisfacer mercados locales y demandas internas.

-Creación de empleos productivos.

-Renegociación y reestructuración de montos y plazos de la deuda, pero sin recurrir a la moratoria. (El pago y servicios de la deuda, son incompatibles con los objetivos de crecimiento y distribución del ingreso...)

-Estimular el ahorro interno. Los préstamos y nuevos flujos de capital son destinados a pagar no a crecer.

-Crecimiento sustentable.

Pseudo racionalidad

Se violaron muchos de los supuestos de la propia teoría neoclásica:

- de utilitarismo neoclásico
- independencia de las preferencias individuales
- de la equidad intergeneracional
- de igualdad de oportunidades y de competencia
- de libertad de elección
- del altruismo (el bienestar de los demás forma parte de la utilidad individual)
- el de la asignación óptima de recursos escasos

-el de las expectativas racionales

Este último fue el peor de todos, pues se trocó en “expectativas especulativas”. Todo ello sencillamente porque el sistema de mercado no puede garantizar esto. Habría que discutir la teoría de “juego de suma cero”, lo que uno gana el otro pierde; o el Optimo paretiano (insesgado) que explica que: 1ro., no hay forma más eficiente de hacer las cosas; 2do., que es compatible con el sentido de la justicia distributiva. Si bien no se puede mejorar a nadie sin afectar por lo menos a una persona, cualquiera que sea el sentido de nuestra justicia distributiva.

Además, se nos vendió una mercancía mostrándonos sólo una cara de la moneda: la del libre mercado. Faltando la otra, la del liberalismo clásico, donde el individuo goza de libertad individual para defenderse no sólo de los “excesos” del mercado, sino también del propio Estado, y para ello se necesita un buen grado de democracia política formal y liberal. Esta última se nos escamoteó o se nos dio a cuentagotas desde la óptica de una estabilidad presidencialista, autoritaria y centralista.

En fin, se violentaron muchos de los principios del liberalismo clásico. Fue una especie de economía del “Cow boy” (Kenneth Boulding) basada en la paradoja del lejano oeste: ausencia de fronteras - y de principios éticos - para el desarrollo del sistema. Strictu sensu tampoco funcionaron el principio de la soberanía del consumidor ni el sistema de democracia del mercado, cuando se afirma que “un consumidor un voto”, donde la gente expresa sus preferencias pero de acuerdo a su poder adquisitivo. Este principio se trueca en “un peso - un voto”, donde se destacan las diferencias en el comportamiento entre el consumidor individualista y el del ciudadano (en tanto miembro de un grupo social).

En el liberalismo se da un rechazo explícito a cualquier tipo de intervención estatal, de la política, para definir las variables económicas... El llamado modelo salinista, hizo perversa posible; es decir, suplir el análisis económico por criterios políticos es, amén de un error metodológico, una estupidez política. Fueron criterios políticos - electorales los que impidieron los ajustes en el 93 - 94 para

modificar que la paridad cambiara, corregir el déficit en cuenta corriente e impedir el agotamiento de las reservas y las fugas de capitales. El Banco de México a pesar de su autonomía no hizo nada al respecto.

A su vez, la racionalidad económica fue violentada por la elite tecnocrática en el poder que prometieron lealtad y fidelidad a la “mano invisible” del mercado. Así, el modelo les reventaba por el lado de la política económica voluntarista y de dispendio. Se suplantó la economía por la política de la peor forma posible.

En honor a la verdad, ubico tres momentos exitosos en el manejo de la política económica:

1. reducir la inflación a un dígito
2. avanzar en la legalidad y normatividad ambiental, y
3. manejo genial (no mitos geniales) de la imagen y del modelo a través de los medios de comunicación masiva.

La política económica tiene valor en sí misma, pero de acuerdo a una ética antropocéntrica, lo que confiere valor a las cosas es su relación con el ser humano, con su bienestar y su calidad de vida...Por ello, juzgando por los resultados desastrosos en términos de la distribución de la riqueza, la noción de liberalismo social, fue una tomadura de pelo de mal gusto.

En fin, en menos de tres meses se pagó del Boom, al Crack y de éste al Shock. Desde entonces las medidas económicas han dado palos de ciego. Continúan varios problemas aún no resueltos del modelo neoliberal, como son: la modernización del campo y de la industria; la productividad sigue siendo baja, aunque sí ha aumentado la intensidad y la jornada laboral. El ahorro interno. Es difícil acumular si salen anualmente 12 mil millones de dólares para pago del servicio y amortización de la deuda externa.

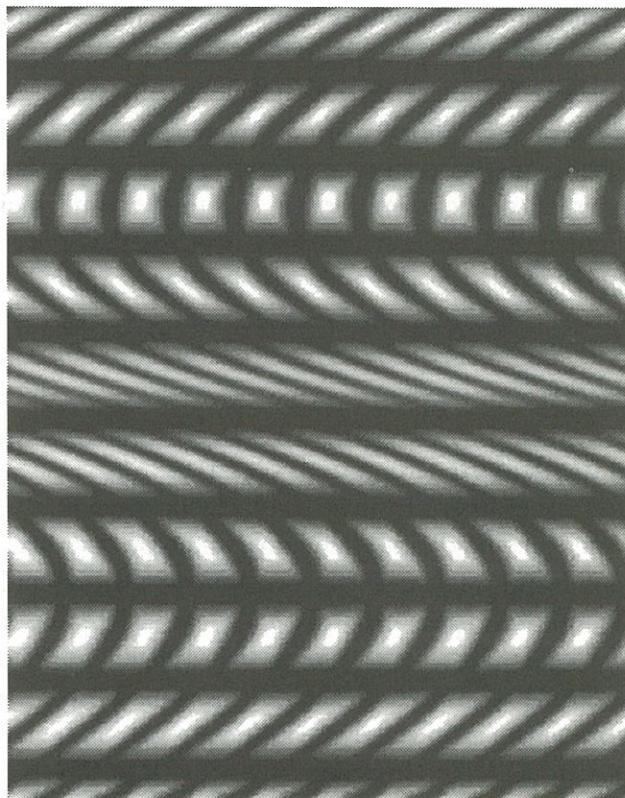
Por ello, al proponer políticas económicas alternativas, el estado actual de la economía aparece como una restricción o punto de partida insoslayables para cualquier rediseño y análisis de transición hacia un nuevo modelo integral de Desarrollo Sustentable. Lo primero es lograr el cambio de un país autoritario a un país democrático.

De cualquier modo, nuestra hipótesis sugiere que dentro del actual modelo, las tasas positivas de crecimiento vendrán sólo a finales de 1997 y cuando ocurran de manera integral las siguientes premisas básicas:

- reanimación del gasto público y privado
- venta de paraestatales no estratégicas ni prioritarias
- flujo de inversión foránea al sector productivo
- incremento del ahorro interno y la inversión
- reducción significativa de las tasas de interés al capital
- atención a la crisis agropecuaria
- incremento de las expectativas racionales del empresario
- reorientación de la demanda y el consumo

Sobre todo lo último requiere de una nueva estructura mental y cambio de actitudes, cortoplacistas, de ganancia fácil y especulativas. Nos está ocurriendo lo que le pasa a España: alto consumo no soportado por el aparato productivo, economía de servicios, paraíso fiscal y de lavado de dinero.

Además, las salidas frente al neoliberalismo deben implicar un fuerte liderazgo político comprometido con inequívocas decisiones democráticas. Es decir, después de más de una década de intentos fallidos, hoy no se puede hablar de modernización económica si incluir la necesaria y urgente "modernización" al nivel del Estado y de la política.



CIENCIAS

NATURALES

ESTUDIOS BIOSISTEMÁTICOS DEL GÉNERO GAEOTIS (MOLLUSCA: BULIMULIDAE) EN PUERTO RICO

Juan Vázquez Montañez

Este estudio comprende la biosistemática de las diferentes formas del género **Gaeotis** (MOLLUSCA, BULIMULIDAE) en Puerto Rico. Según se había informado este género incluía cuatro especies: **G. nigrolineata**, **G. flavolienata**, **G. albopunctulata** y **G. Malleata**. Los criterios utilizados para separar estas cuatro especies fueron la convexidad de la concha, la escultura, el ápice y el margen de la sutura. Estas características utilizadas para separar las especies no parecen criterios taxonómicos útiles y confiables, por lo cual existen dudas del "status" específico de estas especies. En este estudio se utilizaron los siguientes criterios de valor taxonómico útiles con el propósito de dilucidar la posición sistemática correcta de las diferentes formas pertenecientes a este género: análisis de medidas y estructuras de la concha, la mandíbula, la rádula, el complejo genital y patrones de bandas de las este rasas. Los estudios de microscopia electrónica de barrido se realizaron para establecer unas diferencias significativas entre la concha y la rádula de las diferentes poblaciones del género. Además, se utilizaron los patrones de bandas de las este rasas en el género **Gaeotis** en donde se ha observado una diferencia significativa en la migración de éstas en las diferentes poblaciones, lo que indica un solapamiento causado por una variación intraespecífica.

Las pruebas estadísticas (ANJOVA y KRUSKAL-WALLIS) utilizadas en este estudio demuestran que existe una diferencia significativa entre las poblaciones. También demuestra que existe un solapamiento en las diferentes características estudiadas de las diferentes poblaciones causada por una variación intraespecífica del género **Gaeotis** en

Puerto Rico. Estos resultados parecen indicar que todas las poblaciones pertenecen a la misma especie. Esta forma resulta ser la especie tipo del género, **Gaeotis nigrolineata** Shuttleworth, 1854. Todas las otras tres especies se consideran como sinonimias nuevas para la especie tipo.

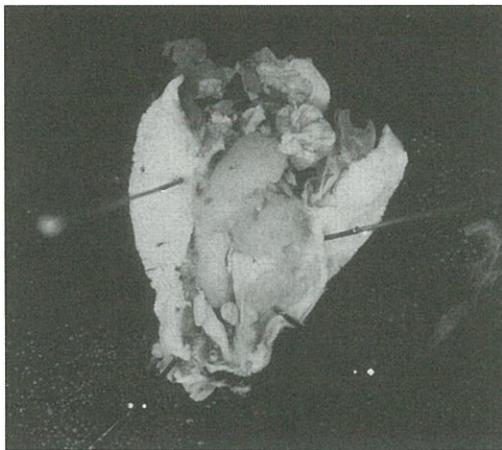
El **Género** es endémico de Puerto Rico (van der Schalie, 1948; aguayo, 1946; Breure, 1974). **Gaeotis** fue descrito por primera vez por Shuttleworth en 1854. Él incluyó en este género tres especies: **G. nigrolineata**, **G. flavolienata**, **G. albopunctulata**. Pilsbry (1899) descubrió una nueva especie y la llamó **G. mallaeta**.

Breure (1974) llevó a cabo ciertos estudios detallados de la anatomía de este género y lo comparó con los géneros **Amphibulima** y **Pellicula** que son las de Antillas Menores. Debido a los pocos especímenes utilizados no se estudiaron las variaciones de las diferentes formas en este género, ni se llevó a cabo un verdadero análisis específico de este taxón. Hasta que no se lleve a cabo un estudio con un número de especímenes significativos no se podrá solucionar este problema. Van der Schalie (1948) al igual que Breure (1974) prefieren conceder el beneficio de la duda a las cuatro especies descritas

hasta que se pruebe lo contrario a base de estudios más detallados. Las características taxonómicas que se discuten a continuación son criterios de gran valor en estudios de la sistemática de los gastropodos.

La Rádula

Uno de los criterios que se ha utilizado para diferenciar las especies de moluscos es la estructura de la rádula, que es una de las características de este grupo de organismos. Esta es un órgano parecido a una faja con varias hileras de dientes quitinosos transversales que se usa para raspar la comida. Cuando ocurre la alimentación la rádula es extendida hacia afuera a través de la boca y es movida por músculos fuertes. Esto le permite a los caracoles raspar las partículas de alimento.



La gran diversidad en la forma de los dientes de la rádula entre los variados grupos de caracoles ha sido la base utilizada para la clasificación. La rádula está compuesta por hileras transversales de dientes, con un diente central. El diente central se caracteriza por la presencia de una cúspide medial, dos cúspides laterales y la membrana basal (Bunch, 1962; Solem, 1972).

Mestey Villamil (1979) argumentó que la rádula reúne características morfológicas útiles y es de gran valor para propósitos morfológicos. Baker (1923) señala que la única característica morfológica infalible descrita hasta esa fecha para discernir entre ciertos miembros de la familia Neritidae. Russell (1941) difiere en cuanto a la infalibilidad de la radula. Sin embargo la estima como una característica útil al considerarse en conjunto con otras.

Hyman (1967) afirma que la rádula tiene su origen en la masa muscular y proviene de la cavidad faríngea. Además, argumento que algunos detalles pueden facilitar la identificación de las especies. En los pulmonados herbívoros los dientes están arreglados en hileras transversales y oblicuas que constantemente disminuyen en tamaño. Los dientes centrales pueden parecerse en tamaño y forma a los dientes laterales adyacentes quienes poseen unos filos cortantes. El número de hileras en algunos casos es considerable. En el género **Parmacella** existen alrededor de 100 hileras con 95 dientes mientras que en género **Arion** posee 160 hileras con 100 dientes.

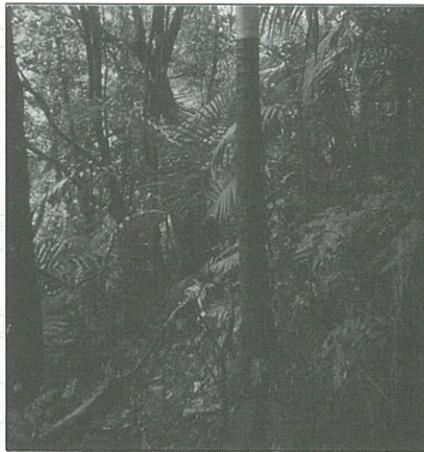
Pilsbry (1946) estudió la rádula del género **Drymaeus** y encontró que poseía numerosos dientes. **D. dormani** tiene un arreglo 79-1-79, **D. dominicus** lo tiene 121-1-121 y **D. multilineatus** 144-1-144.

Shuttlerworth (1854) afirma que el género **Gaeotis** es uno de los moluscos más curiosos de Puerto Rico. La rádula se asemeja a los géneros **Vitrina** y **Zomites**. Los dientes están arreglados en hileras oblicuas con dientes centrales tridentados. Los dientes laterales se diferencian un poco a los dientes centrales. Los dientes marginales son

alargados, en forma de lengüeta arqueada y en la base pueden tener bifurcaciones. En la literatura se ha reportado un análisis de las mandíbulas y la rádula en la especie **G. nigrolineata** (Bland & Binney, 1873; Binney 1884). Breure (1974) ha llevado a cabo ciertos estudios de la rádula del género **Gaeotis** utilizando el microscopio electrónico de barrido (SEM), pero solamente contaban con un solo espécimen lo cual no le permitió comparar si existían diferencias entre las especie del género.

El microscopio electrónico permite un examen con mayor resolución de la rádula sin elaboraciones preliminares y sin fragmentación. Además, se pueden obtener fotografías tridimensionales de la morfología y algunas demostraciones de las subdivisiones en los dientes. También el microscopio electrónico de barrido puede demostrar algunos

detalles nuevos de la rádula como lo es en el caso del género **Conus geographus**, en donde se ha observado un conjunto de poros en los dientes. Es por esta razón que estas preparaciones son de gran interés. Las fotografías del microscopio electrónico de barrido permiten ver láminas claras para construir variaciones en la rádula dentro de grupo taxonómico. Con la utilización del microscopio electrónico de barrido se pueden llevar a cabo estudios de la



estructura y función de la rádula (Tompson and Bebbington, 1973; Solem, 1972, 1973). Cook y colaboradores (1984) examinaron la longitud de la rádula y la apariencia de los dientes utilizando el microscopio electrónico de barrido para describir tres especies del género **Littorina**. La rádula de **Littorina pallencens** posee dientes espatulados, mientras que en **Littorina scabra** y **Littorina intermedia** tienen dientes puntiagudos.

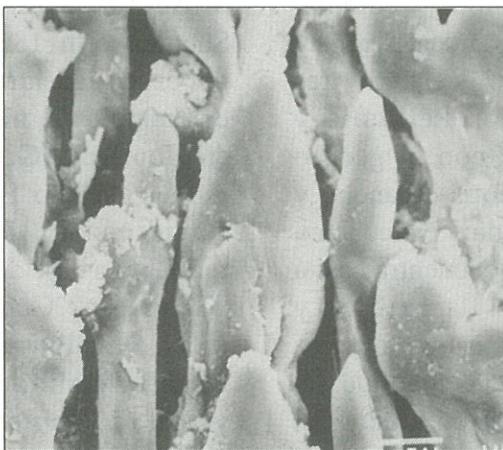
Cuando se aplica a cualquier problema de investigación el microscopio electrónico de barrido tiene mucha utilidad, ya que provee ilustración de objetos pequeños en donde hay problemas de profundidad del campo. Además, éste provee fotografías ópticas adecuadas. También permite ver

estructuras que son difíciles de observar en el límite de la inspección óptica cuando se utiliza una mayor resolución.

La fotografía son esencialmente tridimensionales. Finalmente la habilidad de ver e ilustrar estas pequeñas estructuras, nos permiten llevar a cabo ciertas investigaciones observando los dientes de la rádula.

El uso del microscopio electrónico de barrido llegará a ser una rutina para los estudios de la estructura radular. Datos sobre el patrón de dientes en algunos grupos taxonómicos y demostraciones en la flexibilidad en ángulos de las observación sirven para introducir algunos fenómenos desconocidos, tales como la existencia de un sistema de diente en el cual las hileras son sostenidas por una lámina basal que se encuentra en la hilera anterior durante la alimentación.

Eales (1944) señala que los patrones de la rádula cambian rápidamente con el transcurso de la evolución. Pilsbry (1946) argumento que la clasificación por la escultura de los espirales embrionicos en la concha han sido instituidas por algunos autores como un criterio para la clasificación de varias especies en la subfamilia Bulimulinae. Mientras que en la estructura apical no es una guía infalible, este viene a ser como un criterio secundario a varias estructuras anatómicas.



Ápice de la Concha

Shuttleworth (1854) y Pilsbry (1899) afirman que para diferenciar las cuatro especies en el género **Gaeotis** se utilizaron varios criterios. Entre estos se encuentra el ápice de la concha, en donde la especie **G. albopunctulata** lo posee estrechamente enrollado. En **G. flavolineata**, **G. nigrolineata** y **G. malleata** el ápice es vagamente enrollado. Además, se utilizó la marginación de la sutura del espiral. **G. malleata** posee una sutura marginada en la parte superior, mientras que en **G. nigrolineata** posee la sutura marginada en la parte inferior. El segundo

criterio que se utilizó fue le escultura de la concha donde la especie **G. flavolineata** posee arrugas irregulares y dobleces. En **G. nigrolineata** hay líneas espirales, en **G. malleata** se encuentran unas líneas espirales irregulares y oblicuas con una apariencia maleadas.

Forma y Convexidad de la Concha

El tercer criterio que se utilizó fue la convexidad del caracol. La especie **G. albopunctulata** es mayor de cinco milímetros, mientras que las otras especies poseen una convexidad menor de cinco milímetros. Shuttleworth (1854) y Pilsbry (1899) también señalaron que debido a la forma estraviada de la concha, la altura del caracol no puede ser medida como lo usual.

Como consecuencia Shuttleworth (1854) introdujo una medida en la concha donde el ápice estaba en posición vertical. Pilsbry (1899) usó para esta medida el término convexidad. Tradicionalmente el tamaño y la forma general de la concha son importantes en reconocer los caracoles. La concha puede tener formas variadas, desde formas bien alargadas a globosas, de formas deprimidas a discoidales y éstas pueden ser más altas que anchas

o más anchas que altas (Burch, 1962).

El Complejo Genital

Aymat (1966) argumento que no todos los detalles morfológicos observados en las disecciones parecen tener valor taxonómico y por esa razón sólo se consideraron aquellos detalles de carácter anatómico y morfológicos que muestran diferencias entre los miembros de esta familia Camaenidae. La diferencia entre los miembros de esta familia se encuentra en los órganos genitales especialmente en el complejo peneal. El complejo peneal incluye el épifalo con su flagelo, el saco del pene y el músculo, retractor peneal. Por su plasticidad se le ha

considerado el elemento anatómico de mayor importancia y significado. El complejo peneal de **Caracolus** se caracteriza generalmente por la ausencia de verga o cualquier otra estructura papiloide en el interior del pene. Esto es evidente en las especies **Caracolus marginella** y la subespecie **Caracolus marginella mayaguezi**. Sin embargo en **Caracolus caracolla** se encuentra una estructura papiloide.

Pilsbry (1946) separó dos especies utilizando la genitalia en el género **Drymaeus**. **D. multilineatus** posee una sola envoltura alrededor del pene mientras que **D. dominicus** no la posee. Cook y colaboradores (1984) estudiaron tres especies en el género **Littorina**, éstas se diferencian en la morfología de los órganos genitales. El complejo genital de **Littorina pallencens** posee un borde alrededor de la glándula, mientras que en **Littorina scabra** esta ausente, pero la glándula es grande y redonda. **Littorina intermedia** tiene una glándula pequeña y achatada lateralmente. Breure (1974) estudió tres órganos genitales de los géneros **Pellicula** y **amphibulima** para compararlos con el género **Gaeotis**. El atrio genital en **Gaeotis** es ancho y pequeño. El pene es un poco inflado y estrecho en la transición del épifalo, el cual se encuentra casi a lo largo del pene. El pene posee un flagelo corto y el retractor del pene está atado distalmente. La vagina es ancha y pequeña casi la mitad de la longitud del pene. La espermateca no posee conducto, el espermoviducto está bien desarrollado y el ovotestículo está compuesta por tubos digitiformes. Estos estudios histológicos fueron basados en un simple espécimen que estaba preservado en alcohol y no se pudieron observar otros detalles.

Patrón de Coloración

El patrón de coloración es muy parecido entre las especies del género **Gaeotis**. Gundlach (1883) afirma que **G. nigrolineata** poseía un color pálido, amarillento, transparente con muchas líneas muy finas, negras, longitudinales y con hígado ferruginoso. **G. flavolineata** es de un color pálido-blanquecino con muchas líneas finísimas amarillas longitudinales. **G. albopunctulata** es blanco, transparente, con manchitas blancas opacas, el

hígado es verdoso y los tentáculo mayores son muy largos.

Shuttlerworth (1854) describió el patrón de coloración para tres especies del género **Gaeotis**. **G. nigrolineata** es de color "pale greenish-buff", transparente, ornamentada con una líneas finas amarillas. Mientras que la especie **G. albopunctulata** es transparente al mismo tiempo posee manchas con puntos opacos blancos.

Distribución Geográfica

Las cuatro forma del género **Gaeotis** se encuentran en diferentes poblaciones en Puerto Rico. Poseen un habitáculo con alta humedad y baja temperatura. Shutlerwoth (1854) estudió la distribución de las especies, **G. nigrolineata**, **G. albopunctulata** y **G. flavolineata**. Pilsbry (1899) presentó la distribución de **G. malleata**. Shuttlerworth (1854) indicó que las especies descritas por él se encuentran en matas de guineo en la Sierra de Luquillo (**G. nigrolineata**), en troncos de árboles en Humacao (**G. albopunctulata**) y en matas de guineo en Río Blanco y la Sierra Luquillo (**G. flavolineata**). Pilsbry (1899) descubrió a **G. malleata** a base de un espécimen recolectado "cerca de San Juan". Gundlach (1883) informó la presencia de **G. flavolineata** entre Arecibo y Utuado. Las localidades informadas en la literatura (Crosse, 1892 y Dall & Simpson, 1902) se basan en los trabajos citados.

Breure (1974) citó otras localidades de algunos especímenes del género, pero no determinó su status taxonómicos, entre estas se encuentra Pico del Oeste en Río Grande y en Cayey. También señaló que la distribución de este género ha sido imposible trazarse en un mapa.

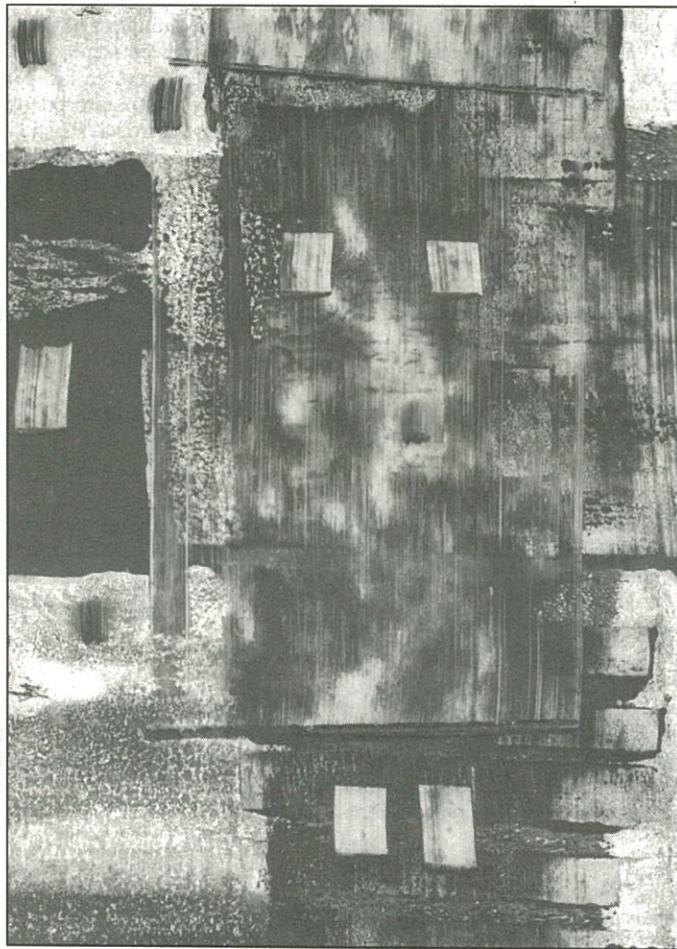
Mayo (1969) dice que existe un criterio de naturaleza genética para decidir si una población o un grupo de organismos que se reproducen sexualmente entre sí son de una misma especie. Estos grupos de poblaciones naturales se están entrecruzando y están reproductivamente aislados de otros grupos similares. El criterio ideal para separar dos especies es llevar a cabo entrecruzamiento bajo condiciones experimentales y naturales. Debido a que se conoce muy poco acerca del ciclo de vida,



patrones de reproducción y longevidad promedio se hace difícil llevar cabo observaciones de entrecruzamiento.

En este estudio se utilizó un análisis de criterios útiles de valor taxonómico con el propósito de dilucidar si las diferentes formas del género *Gaeotis*, en Puerto Rico, corresponden a las especies descritas en la literatura, a un número diferente de formas taxonómicas o a una sola especie monotípica o politípica. Las siguientes características de valor taxonómico fueron analizadas en este estudio.

1. La concha: tamaño, forma, textura, convexidad, utilizando medidas conversionales y el microscopio electrónico de barrido.
2. La rádula: forma, medidas y estructuras de los dientes, números de hileras y de dientes a base de observaciones y análisis con el microscopio compuesto y el microscopio electrónico de barrido.
3. La mandíbula: forma general, medidas, número de costillas.
4. La morfología del complejo genital: estudio comparado de los diferentes órganos.
5. Análisis del patrón de bandas de las este rasas.
6. Distribución geográfica en Puerto Rico.



DUARTE - Cuba

COLABORADORES

Pedro L. Cartagena

Puertorriqueño nacido en Nueva York. Ha publicado cuentos y artículos en revistas culturales y universitarias. En abril de 1996 apareció su primera novela, **Pasajero de verano**. Actualmente es profesor a tiempo parcial y director del Centro de Cómputos de la Universidad de Puerto Rico en Utuado.

Valía Carvalhio

Nace en Trinidad-Beni, Bolivia en el 1969. Obtiene una Licenciatura en Artes Plásticas en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina en el 1987. En la Academia San Carlos, Universidad Nacional Autónoma de México, obtiene una Maestría en Artes Visuales en el 1994. Ha expuesto en Argentina, El Salvador, Bolivia. Ha sido ilustradora de libros de poesía y cuentos. Ha sido profesora de dibujo en la Universidad de Santa Cruz de la Sierra en Bolivia.

María Fernanda Carrasquilla

Nace en Bogotá, Colombia. Estudió Educación de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Colombia. Terminó una Maestría en Artes Visuales en la Academia San Carlos, UNAM, México.

Víctor Castillo

Natural de Vega Alta. En el 1970 obtiene un Bachillerato en Economía de la Universidad de Puerto Rico. En esta misma universidad termina el grado de Maestría en Economía y Planificación en el 1972. En la Universidad Nacional Autónoma de México obtiene el grado de Doctor en Economía en el 1975. Ha sido consultor del Gobierno de PR, del consejo Asesor del Gobernador de PR. Ha dictado conferencias y publicado en distintas revistas especializadas en Puerto Rico, México y Francia. Ha sido profesor en la UNAM, Lehman College, Universidad del Turabo, Pace University. De 1987 al 90 fue el Director del Departamento de Estudios Graduados de la Universidad Interamericana de PR. Es Catedrático Asociado de Economía de la UI.

Luis Cortés Collazo

Luis Cortés Collazo, utuadeño, fue por varios años maestro de arte. Actualmente es bibliotecario en el Colegio Regional de la Montaña, Universidad de Puerto Rico en Utuado. Posee un Bachillerato en Humanidades con concentración en pintura y una Maestría en Ciencias Bibliotecarias, ambos grados de la Universidad de Puerto Rico. Ha complementado su carrera en las ciencias de la información con cursos graduados en comunicación en la Universidad de Rutgers, New Jersey. Su obra pictórica se ha expuesto extensamente en Puerto Rico y en Estados Unidos en donde pertenece a la Visual Arts League de New Jersey. Preside la Asociación de Artistas Plásticos del Centro de Puerto Rico (APC). Escribe poesía de las cuales tiene un libro inédito, **Soliloquio de Amor**, el cual espera publicar próximamente.

Duarte

Artista plástico cubano. Reside en La Habana

Antonio Faría Sobarzo

Chileno. Estudió Pedagogía en Artes Plásticas en la Universidad de Ciencias de la Educación en Chile. Terminó una Maestría en Artes Visuales en la Academia de San Carlos, UNAM, México.

Eduardo Guerra

Artista plástico cubano. Entre los medios trabajados por él, está la pintura y el grabado. Graduado del Instituto Superior de Arte de La Habana, Cuba.

Rodolfo J. Lugo-Ferrer

Natural de Peñuelas, posee un Bachillerato en Humanidades de la Universidad de Puerto Rico y una Maestría en Artes con una concentración en Estudios Puertorriqueños del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Completó estudios conducentes al grado de Doctor en Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, España. Trabaja en su tesis doctoral. Ha publicado crítica literaria y de arte en las revistas **Forum**, **Yagrumal**, **Espirita**, **Horizontes** de Puerto Rico y en el periódico **El Día** de México. Es Catedrático Auxiliar en el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Utuado.

Heriberto Nieves

Artista plástico puertorriqueño, natural de Vega Alta. En el 1979 obtiene un Bachillerato en Ciencias Naturales con concentración en Biología de la Universidad Interamericana. En el 1992 termina un Bachillerato en Artes con una concentración en Pintura del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. En el 1995 se gradúa de Maestría en Pintura en la Academia de San Carlos de la UNAM. Su primera exposición individual "Buscando el Paraíso", la realizó en la Biblioteca del Colegio Regional de la Montaña de la UPR en el 1993. Ha expuesto en México y Puerto Rico. En Chicago ganó el tercer premio en la Biental de Pintura de dicha ciudad.

Olga Nolla

Se crió en Mayagüez y vive en el Viejo San Juan desde 1970. Es autora de varios libros de poesía, entre ellos **Dafne en el mes de marzo** (1989) y de un libro de cuentos, **Porque nos queremos tanto** (1990). Su primera novela lleva como título **La segunda hija**. Fue cofundadora de la prestigiosa revista literaria puertorriqueña **Zona de Carga y Descarga**. Es profesora en la Universidad Metropolitana, donde dirige la revista **Cupey**.



Eduardo Planchart Licea
Crítico de arte venezolano.

Antonio Ramírez Córdoba

Nació en Bayamón en el 1941. Escribe teatro, poesía y narrativa breve. Ha colaborado en diversas revistas literarias puertorriqueñas como **Mairena**, **Homines**, **Zona de Carga y Descarga** y **Yagrumal**. Su poemario **Si la violeta cayese de tus manos**, ganó el Primer Premio en el Certamen de Poesía auspiciado por la prestigiosa revista **Mairena** en el 1984. Tiene varios libros inéditos y algunos de sus trabajos ha sido traducidos al inglés. El 25 de mayo de 1994, fue investido como Académico de Número de la Academia de Arte, Historia y Arqueología de Puerto Rico. Es Catedrático en el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Utuado.

Rubén Ríos Avila

Puertorriqueño. Profesor de literatura en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Ha publicado numerosos trabajos de crítica literaria. Estuvo a cargo de las páginas literarias del Puerto Rico ilustrado (*El Mundo*).

Etnairis Rivera

Poeta nacida en San Juan de Puerto Rico, en 1949. Estudió en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, en la State University of New York en Buffalo obtuvo su Maestría en Artes. Completó sus estudios doctorales en la Universidad de Valladolid, España. Una de las voces poéticas puertorriqueñas de mayor proyección internacional, a la vez, de las más fecundas. Ha publicado **WY dondequiera** (1974), **María Mar Moriviví** (1976), **Canto de la Pachamama** (1976), **El día del polen** (1981). Es Catedrática Asociada en la Universidad de Puerto Rico en Bayamón.

Ivelisse Rodríguez Feliciano

Natural de Arecibo. En el 1980 obtiene un Bachillerato en Educación con especialidad en la enseñanza de inglés de la Universidad de Puerto Rico. De esta misma universidad obtiene el grado de maestría en Ciencia Bibliotecarias en el 1984. Prosigue estudios graduados en el área de inglés a nivel de maestría y en la actualidad cursa estudios doctorales en el área de la Enseñanza de Inglés como Segundo Idioma. Ha realizado investigación en la comprensión de lectura en las áreas de contenido. Actualmente ofrece cursos de inglés en la Universidad de Puerto Rico en Utuado.

Pedro Rodríguez Vázquez

Puertorriqueño. Hizo estudios en Ciencias Sociales, Literatura Hispánica y Pedagogía en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, en donde también obtuvo el grado de Juris Doctor. Ha cursado estudios en el Programa Graduado de Sociología de la Universidad de Puerto Rico. Actualmente es Director de la División de Educación Continua del Colegio Regional de la Montaña, de la Universidad de Puerto Rico en Utuado en donde, además, se desempeña como profesor a tarea parcial en el Departamento de Ciencias Sociales. Realiza también labores de periodista radial y analista de noticias.

Américo Saldivar V.

Profesor e investigador en el Program de Posgrado en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Pedro Santaliz Avila

Nació en Isabela, Puerto Rico. De niño, estuvo en el Teatro Infantil de la Universidad de Puerto Rico y en el Teatro Rodante, como actor. En la misma se graduó de Bachillerato en Artes. También estudió en al State University of New York, Recinto de Buffalo. Residió en Europa, particularmente en Francia, allí fue actor de la Compañía **L'autre théâtre** de Vence. Hizo teatro en Nueva York, junto a Joseph Papp. Participó como miembro de la Compañía "New York Shakespeare Festival, Delacorte". En el 1964, fundó el **Teatro Pobre de América**. Recibió el Premio **Winston de Cultura**. Su libro **Teatro**, ganó premio en el Pen Club de Puerto Rico. Ha escrito más de 60 obras teatrales. Se desempeña como Profesor de Teatro en el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Utuado.

Lourdes Torres Camacho

Natural de Adjuntas. Obtuvo un Bachillerato en Artes en la Facultad de Estudios Generales de la Universidad de Puerto Rico. Completó su Maestría en Literatura Española e Hispanoamericana en la Universidad de Nueva York. Donde cursó estudios doctorales. En Nueva York, participó activamente en la edición de la revista del Departamento de Español y Portugués, **Malamdragem**. Colaboró en varias presentaciones de Medios Mixtos en el Colectivo **Pepatián**, para quien escribió los textos de la fotonovela **No me arrepiento**, y el guión para la película **Broken Hearts**. Participó en la obra de medios mixtos **Escalio**, basada en el poemario, extraviado, del mismo nombre del poeta puertorriqueño Klemente Soto Vélez, presentada en el Museo del Barrio y en el New York Public Theater. Tiene dos poemarios inéditos: **¡Condenación de muchacha!** y **Sueños locos**. Trabaja en la colección de cuentos: **Historias de Minerva**. Ha enseñado español y literatura en Boricua College, Baruch College, New York University y la Universidad Interamericana en Arecibo. Se desempeña como Profesora de Español en el Colegio Regional de la Universidad de Puerto Rico en Utuado.

Juan Vázquez Montañez

Natural de Comerío. Completó su Maestría en Ciencias con concentración en Biología en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Ha realizado investigaciones en Microbiología. Actualmente es profesor de Biología en la Universidad de Puerto Rico en Utuado.

Carlos J. Velázquez Cruz

Nació en Peñuelas en el 1960. Graduado de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras con un Bachillerato en Artes con concentración en Estudios Hispánicos. Actualmente es Director de la Oficina de Arte, Cultura y Turismo del Municipio de Peñuelas. Ha publicado en diversas revistas y periódicos del país. Es el Director-Editor de la revista **Yagrumal**.

